



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

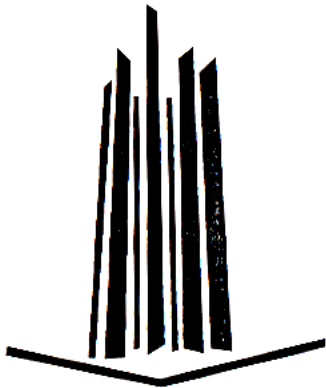
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

“EL DULCE SUEÑO DE UNA NOCHE
DE XV PRIMAVERAS”

R E P O R T A G E
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y
P E R I O D I S M O
P R E S E N T A
GALLEGOS GONZÁLEZ YESSICA

ASESOR:

LIC. JORGE SOTO DE JESÚS



MEXICO, D. F.

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios, por darme la oportunidad de existir y brindarme el privilegio de tener a la gente que quiero a mi lado.

A María de la Luz González, por todo el amor, apoyo y comprensión para conmigo, por toda esa ayuda que me brindaste para lograr una carrera profesional. Gracias mamá por la motivación y empeño que siempre pusiste para llegar a esta meta.

A papá, porque nunca has dejado de creer en mí. Gracias por toda esa confianza.

A Ethan, porque eres mi gran motivo de vida. Te amo cosita.

A Isra, por estar incondicionalmente conmigo, en las buenas y en las malas, por consolar mis tropiezos y gozar mis triunfos, porque eres una persona muy importante en mi vida. Gracias por todo.

A mi gran amigo Carlos, por la amistad que ha nacido entre nosotros.

A mis hermanos, Hermilo, Alberto, Álvaro y Arturo, por el cariño que siempre me han demostrado.

Al Lic. Jorge Soto de Jesús por su asesoría.

Al Lic. Jorge Fraga y al resto de los sinodales, agradezco sus observaciones y sugerencias para la culminación de este trabajo.

INDICE

Introducción	4
---------------------------	---

Capítulo 1

<i>La cursilería kitsch</i>	8
1.1 ¿El mal gusto... otra forma de hacer arte?	14
1.2 ¡Bara, bara!, ¡llévelo, llévelo!	19
1.3 Las fiestas populares y su toque dulzón	25

Capítulo 2

<i>¿Así soy y qué?...Cultura e idiosincrasia del mexicano</i>	31
2.1 Un festejo muy a la mexicana	49
2.2 Lo más popular de la cultura mexicana	54

Capítulo 3

<i>Pachanga y Ritual, igualmente kitsch. Las fiestas de quince años ...</i>	61
3.1 La cursilería hecha quinceañera	68
3.2 El sueño de una noche de XV primaveras	93

Conclusiones	133
---------------------------	-----

Fuentes	137
----------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación surge a raíz del contexto de la llamada basura artística, kitsch, denominado así por el hecho de ser un fenómeno que retoma imágenes del arte para producirlas en serie, con la finalidad de satisfacer el gusto popular; lo cual remite a calificar que un objeto es de imitación, fraudulento o inauténtico.

Está ligado con una industria cultural que surgió en los países más desarrollados con el acceso de la clase media al disfrute de los bienes culturales, indiscutiblemente no era complacido de la misma forma en que lo hacía la burguesía, revelándose así una reproducción industrial que nace como parte del arte culto no accesible para todos, en la que también nos vemos inmiscuidos los mexicanos quienes adoptamos la falsificación ciega de clichés, al utilizar expresiones o ideas demasiado repetitivas.

Aquí los medios de comunicación también cumplen un papel fundamental, al ser una de las principales fuentes productoras del kitsch por la creación de modelos imitativos representados en las modas, donde se ponen en boga tendencias no escritas pero sí establecidas por la cultura de masas y percibidas por el grupo social al que pertenecemos.

Dentro del presente trabajo también fue necesario profundizar en las características que conlleva la palabra kitsch y dentro de ello se utiliza "lo cursi" como una de ellas, retomándola para la realización de un reportaje sobre las fiestas populares de quince años.

Se tomó como fenómeno de estudio por ser una de las costumbres que independientemente de las condiciones socioeconómicas de las familias mexicanas no dejan de llevarse a cabo, claro está, que cada una se realiza bajo condiciones distintas pero siempre bajo el mismo modelo de celebración.

¿Cuántos de nosotros hemos asistido a este tipo de reuniones? La mayoría, si no es que todos alguna vez hemos sido partícipes de este tipo de eventos, donde se realizan una serie de actos distintivos, indiscutiblemente predecibles, de antemano sabemos que la chica bailará un vals, brindará con su familia y el papá dirigirá algunas palabras a los invitados para presentar a su hija en sociedad.

Resulta tan común ver a la joven usar un vestido lleno de flores, lentejuelas, bordados, moños y crinolinas; y qué decir de la típica calabaza que la transporta acompañada de su corte de honor, convirtiéndose en esa noche en el centro de atención del *fashion system local*.

El objetivo primordial del reportaje es ver desde otro punto de vista el festejo de las quince primaveras, destacando su lado conmovedor, decorativo, excesivo, y por supuesto, exaltar sus rasgos de cursilería kitsch, con el propósito de analizar y exponer los rasgos culturales y sociales que implican esta ceremonia, en donde están inmiscuidos la industria cultural con la fabricación de todos esos ornamentos de los que se vale el festejo de quince años;

y en ese sentido los medios de comunicación, como promotores de estereotipos y de modas.

El método de investigación para el reportaje de tipo narrativo está basado en los contenidos extraídos de las entrevistas de opinión realizadas en las inmediaciones del Mercado de la Lagunilla a jóvenes quinceañeras y padres de familia; también se entrevistó a personal docente de la FES Aragón y FES Zaragoza en el área de sociología y psicología para explicar algunos puntos que caracterizan el lado conmemorativo de los mexicanos.

En este reportaje la técnica de la observación cumple un papel fundamental para describir todo lo que acontece cuando se está celebrando a una jovencita, antes, durante y después de su fiesta de quince años.

El último capítulo recopila toda esa descripción de ambientes, de personajes y de conductas, misma que se basa en videos que se grabaron en la calle y en salones de fiestas al asistir a este tipo de celebraciones; por ello se transcriben algunos diálogos, entre ellos el discurso que pronuncia el papá de la chica quinceañera en el momento que la presenta ante todos los invitados.

Así, el trabajo consta de tres capítulos, el primero de ellos se documenta con textos de Abraham Moles y Umberto Eco para enfatizar antecedentes, definición y efectos del kitsch en la industria cultural y en las manifestaciones populares.

Para profundizar en "lo cursi y el mal gusto" se retomaron textos de Ramón Gómez de la Serna, con su ensayo

sobre lo cursi y del autor Adolfo Sánchez Vázquez con el arte de masas donde también se cita a Miguel de Moragas para hacer mención sobre la cultura de masas.

El capítulo segundo, se refiere a la idiosincrasia del mexicano, la cual tiene que ver con su proceso de socialización y cultura mexicana, destacando el carácter festivo de todo mexicano, donde cualquier pretexto es motivo para reunirse y llegar a los excesos.

Como ya se mencionó, el tercer capítulo describe todo lo referente a la fiesta de quince años, en el cual se tomó en cuenta la película de Alfredo B. Crevena y el libro de Armando Ramírez, ambos con el mismo título "*Quinceañera*", para complementar la parte documental del capítulo.

Para ilustrar de manera más detallada el texto este capítulo incluye una serie de imágenes e ilustraciones, con la finalidad de identificar de una manera más representativa los elementos cursis que adornan e integran las fiestas de quince años realizadas bajo distintos perfiles sociales, culturales y económicos.

CAPÍTULO 1

LA CURSILERIA KITSCH

“¿Qué es el mal gusto? ¿Y tu me lo preguntas, tú que vienes de colectividades que le dan color de hogar y fidelidad admirativa a los desastres artísticos?...”
Carlos Monsiváis

Para hablar de lo cursi es necesario referirse a la tendencia del kitsch, que si bien antes de ser instaurada como tal, lo kitsch ya se encontraba inmiscuido en países de todo el mundo. Así pues, kitsch es aquello que se nos aparece como algo consumido; que llega a las masas o al público medio porque ha sido consumido; y que se consume (y, en consecuencia, se depaupera) precisamente porque el uso al que ha estado sometido por un gran número de consumidores ha acelerado e intensificado su desgaste.¹

Un complemento de la definición dada por Umberto Eco es la que se consulta en el diccionario enciclopédico Larousse, uno de los pocos en registrar la palabra, donde se define a el kitsch de la siguiente manera: “Cursi, de mal gusto. Dícese del objeto caracterizado por su inautenticidad estética y su formalismo efectista, que persigue una gran aceptación comercial”.²

Efectivamente, lo kitsch persigue propósitos comerciales reproducidos en masa para complacencia de las masas; es decir, representa una producción industrial que surge a través de la falsificación de objetos de arte. De ahí, que

¹ Eco, Umberto, *Apocalípticos e Integrados*, p. 113.

² Gran Enciclopedia Larousse, Tomo II.

sea considerado como el "arte del mal gusto", expresión que designa al kitsch como un fenómeno "artístico" con ausencia de estilo. Es un concepto universal que corresponde a un época de génesis estética donde la principal función es el confort mediante la negación de lo auténtico.

Pero ¿qué es lo que distingue el buen gusto del malo? Si bien es cierto las reglas que se establecen para designar a un objeto de buen gusto son definidas por el comportamiento de las gentes de gusto. El mal gusto se atañe con todo aquello que se encuentra fuera de lugar o en desproporción a los modelos estéticos, difieren de acuerdo a la época y a la cultura, infundados por aquellas personas que gozan del deleite.

Es importante puntualizar que el mal gusto no es el atributo principal del kitsch, también puede implicar un gusto corrompido o una originalidad fingida.

De ahí que el kitsch mantenga una relación entre lo original y lo vulgar "...kitsch es la aceptación social del placer mediante la comunión secreta en un "mal gusto" calmante y moderado".³

En español no hay un término con la capacidad de traducir exactamente lo que la expresión kitsch encierra pero el vocablo más acertado es *cursi*, todo aquello que tenga que ver con el mal gusto. De ahí que el concepto varía entre un sinónimo de mal gusto y entre una especie de conformismo artístico. Es un fenómeno connotativo semánticamente hablando, depende de la interpretación que el mismo hombre

³ Moles, Abraham, *Kitsch: el arte de la felicidad*, p. 29.

hace para fabricar su propio arte imitativo y satisfactorio para su persona.

Lo cursi existe como sensibilidad y carácter, vive como hombre-kitsch, como individuo que produce y necesita la cursilería sentimental y el mal gusto estético con el afán de estabilizar una sensación de bienestar absoluta; que ha llevado al hombre a buscar todo tipo de estímulos artificiales para saciar su persona, es una pretensión totalmente kitsch.

Indica vulgaridad dirigido a ciertos anhelos populares o sentimentalistas. Conciérne a la falta de originalidad, cuestiones comunes y trilladas, hipocresía, fraudulencia o deshonestidad en diversas formas.

Walter Killy habla del kitsch "como un típico logro de origen pequeño burgués, medio de fácil reafirmación cultural para un público que cree gozar de una representación original del mundo, cuando en realidad goza sólo de una imitación secundaria de la fuerza primaria de las imágenes".⁴

El fenómeno del kitsch se funda en la imitación, es racional, incluso cuando el resultado es altamente irracional o llega al absurdo. Como sistema de imitación que es se ve obligado a copiar rasgos específicos del arte; no se puede imitar metodológicamente, solamente se puede imitar sus formas más simples.

"Lo cierto es que esta enorme conquista técnica para el goce estético tiene su contrapartida en el hecho de que una reproducción

⁴ Killy, Walter, *Deutscher kitsch*, Vandennock & Ruprecht. Citado por Eco, Umberto, op. cit., p. 87.

artística por fiel que sea jamás podrá sustituir a la relación directa con la obra original..."⁵

Es así como "...los juegos cursis, no son ya una mera necesidad para ejercer la seducción sino el disfrute de un introito que, por amelcochado, hará más grata la cruda violación posterior de los convencionalismos"⁶, explica Ramón Gómez de la Serna en su ensayo sobre lo cursi.

Efectivamente, la cursilería alberga ese deseo de involucrase en el estilo y calmar la convulsión de una aspiración estética que para muchos es inalcanzable. Por ello, es necesario ser cursi, hace falta para darle movilidad a la vida, a través de lo exótico, llamativo, exhibicionista y decorativo.

"Todo lo que no es verdaderamente cursi es cansado y desesperado y no conduce sino a la rigidez de la expresión. No se descansa sino en lo cursi y todos sentimos el deseo de esa regresión, que es regresión hacia el pasado y hacia el futuro, pues lo más grato del porvenir es que tendrá sus formas nuevas de cursilería"⁷ Lo cursi no tiene límites, la imaginación del hombre determina las barreras de la cursilería.

De acuerdo con Ramón Gómez de la Serna, lo cursi puede definirse en dos clases: lo cursi deleznable y sensiblero y lo cursi perpetuizable y sensible o sensitivo. Al primero lo categoriza como parte del cursi malo porque "evita la contemplación de un objeto noblemente cursi o de una

⁵ Sánchez Vázquez, Adolfo, *El arte de masas*, p. 141.

⁶ Gómez de la Serna, Ramón, *Lo cursi y otros ensayos*, p. 28.

⁷ *Ibidem*, p.37.

⁸ *Ibidem*, p.10.

reproducción de obra de arte... el objeto malamente cursi taponea la vida, la paraliza" ⁸ Lo sensiblero aprovecha la cursilería para bloquear el deleite progresivo de objetos ornamentales y creaciones pseudoartísticas, que tienen un efecto balsámico momentáneo, evita ver más allá de las perspectivas de belleza presentadas por el creador de tales objetos decorativos; en comparación, lo cursi sensitivo, es más que una imagen pues lleva consigo un mensaje que no sólo se aprovecha de la ternura, ni de la debilidad de lo pacífico, sino de las sensaciones emotivas apreciadas en su contemplación.

En los diccionarios enciclopédicos cursi aparece definido como: "Aquello que presume de fino sin serlo. Ridículo de mal gusto". ⁹

La palabra cursi, adjetivo calificativo, tiene la particularidad de ser una palabra muy expresiva y al mismo tiempo un poco imprecisa, pues lo que para algunos pudiera ser cursi para otros puede ser que no lo sea, principal dificultad para poder definirlo con plenitud, por eso su alto grado de subjetividad. Cuando la aplicamos a una persona o a un objeto, generalmente tenemos claro lo que queremos decir, pero nos resulta difícil explicarlo; normalmente adquiere un sentido de carácter peyorativo, también relacionado con la vida sentimental de las personas.

⁹ Gran diccionario enciclopédico visual, p. 356.

Finalmente lo cursi nace de la conformidad, de tal manera que busca acoger y consolar el deseo de júbilo. La cursilería elimina los fondos grises y sobre todo agrega una esperanza con sabor dulzón evocada en los distintos ámbitos de la vida.

1.1 ¿El mal gusto...otra forma de hacer arte?

El tiempo trae consigo modas y con ello formas de vida tan atractivas de ser adoptadas por la cultura de masas; y el arte no puede ser la excepción, los estudiosos han ido creando conceptos para definir el surgimiento de otras formas de arte alternativas como el naíf que será la corriente precedente al kitsch.

En Francia los principales exponentes fueron: Henri Rousseau, Pirosmay, Vivin, Bombois, Sacré-Coeur, Bauchant y Séraphine. Esta corriente artística vio nacer talentosos en Alemania con Carl Christian Tejen, Paps y Adalbert Trillase.

El arte naíf pretendió nombrar las obras de pintores sin estudios técnicos, que de manera espontánea y autodidáctica plasmaban su trabajo a través de los pinceles que sólo seguían los impulsos del propio artista sin la necesidad de entablar preceptos técnicos; sin embargo, los pintores naífs no crean ninguna tendencia dentro del arte moderno. Sus productos sencillos y a su vez fantásticos se hallan fuera de las controversias intelectuales de los artistas profesionales.¹⁰ Así, era fácil encontrar pinturas con formas en desproporción y con diferentes perspectivas pues conservaban una interpretación popular que posteriormente daría paso al nuevo término en alemán kitsch.

El concepto kitsch se empleó por primera vez en Alemania en la ciudad de Munich a finales del siglo XIX¹¹. Lo curioso

¹⁰ Bihalji-Merin, Oto, *El arte naíf*, p.9.

¹¹ Vázquez Valdez, María, *Aparición y uso del concepto Kitsch*, En Revista MD, vol. 13, 1998, p.16.

es que el fenómeno sucedía en todo el mundo occidental, aunque el término fuera desconocido. Si bien es cierto, es una expresión difícil de definir, sin embargo, designa cuestiones tan precisas como un objeto, aunque tan ambiguas como una implicación abstracta. Acerca de su origen se ha especulado mucho pero se ha confirmado poco.

Hay varias versiones en cuanto a su etimología. De acuerdo al escritor Ludwig Giesz el término kitsch surge del verbo *kitschen* que en el dialecto de Meclemburg era aplicado a la persona que se ensuciaba de barro por la calle, pero también al hecho de retocar muebles nuevos para que tuvieran apariencia de antiguos; citan también el verbo *verkitschen* que significa vender barato. Otra versión del mismo autor indica que cuando los turistas norteamericanos visitaban las galerías de arte en Múnaco pedían un bosquejo, un *sketch*, para adquirir una réplica de los cuadros exhibidos al no poder o al no querer pagar el alto costo de una pintura, significando una opción más para aquellos compradores de bajo nivel social y económico que quisieran adquirir una representación "estética" de la cultura.

A principios de la década de los 60 Abraham Moles se refirió así al kitsch: "En la medida en que este término seguía siendo desconocido hace poco en ciertas culturas lingüísticas (lenguas latinas y anglosajonas) todo un conjunto de fenómenos permanecían inconscientes para el culturalista y para las sociedades, aunque ésta viviese tales fenómenos" ¹²

¹² Monjarás Ruiz, Víctor, *El arte Kitsch*, op. cit., p. 27.

Los parámetros en los que se desenvuelve el kitsch son dinámicos, ya que oscila entre expresiones de arte tanto popular como culto; es un fenómeno que además de poder tocar costumbres y crear clichés artísticos pretende fusionar cánones en beneficio de un gusto totalmente aparejado para su divulgación en masa.

En el marco histórico los sucesos occidentales más importantes para impulsar esta nueva corriente artística fueron los efectos de la Revolución Industrial y su antecedente político con la Revolución Francesa, que poseía una pretensión democrático-burguesa, que hacía necesaria una revolución para acabar con una sociedad basada en los privilegios e instituir una más igualitaria.

Con el nacimiento de las nuevas clases sociales, imperfectiblemente contrarias, burguesía y proletariado, fueron necesarias otras formas de hacer arte; por un lado prevalecía el arte de riqueza, culto, sobre la inventiva popular *kitsch*.

Cuando aparece por primera vez el burgués en la historia se trata de un nuevo rico que fabrica y colecciona objetos vinculados con su estilo de vida socioeconómica, que lo distinguen de los demás seres humanos que lo rodean, pretendiendo ocupar un buen nivel social a partir de factores artísticos inalcanzables para aquellos que no tenían los medios de adquirirlos.

"Fue preciso que la obra de arte única e irrepetible pudiera ser estandarizada, reproducida masivamente, para que pudiera darse un consumo masivo e ilimitado de ella."¹³

¹³ Sánchez Vázquez, Adolfo, op. cit., p.140.

El kitsch se muestra vigoroso durante la promoción de la cultura burguesa, en el momento en que esta cultura asume el carácter de opulenta, es decir, de exceso de los medios respecto de las necesidades, por lo tanto de una gratuidad limitada, y en cierto momento de ésta, cuando la burguesía impone sus normas a la producción artística.¹⁴

En los países latinoamericanos las formas kitsch van tornando distintas variantes en comparación con los valores europeos. Las ciudades de Latinoamérica adoptan modelos kitsch que son propios de su cultura basados en las creencias ancestrales de sus pueblos evitando toda pretensión de trascendencia a otros lugares del mundo que no sean los originarios. Dentro de esta característica los rasgos populares han permitido la identificación y la creación de una subcultura autóctona en cada país hispano; percibiendo en ellas la descripción de un proceso de reproducción de comportamientos y gustos burgueses a través de lo kitsch y lo cursi.

A diferencia de Europa el kitsch no se asienta en lo popular-folclórico sino en la producción industrial de objetos que nacieron de una reinterpretación vulgar del arte culto.

Es así como las actitudes y los valores kitsch fluyen en diversos ámbitos culturales de acuerdo a factores económicos, sociales y geográficos, los modelos cambian en los países

¹⁴ Moles, Abraham, op. cit., p. 10.

desarrollados y subdesarrollados; y no sólo en el arte sino también en diseños industriales.

Con el arte del mal gusto la función de adaptación trasciende la función de innovación, aquí lo importante no es la autenticidad sino poseer objetos que nos aporten ese sello cultural, si bien es cierto no seremos los únicos en disfrutarlo pero no estaremos exentos de sus efectos en relación *hombre-cosas*.

1.2 ¡Bara, bara!, ¡llévelo, llévelo!

La fabricación de bienes materiales es tan necesaria e indispensable a la hora de satisfacer nuestras necesidades básicas, tanto que se han ido inventando cada vez más carencias a las cuales también se les ha encontrado solución.

El sometimiento de nuestro entorno ha significado el dominio cada vez mayor del trabajo humano sobre la materia, así mismo, se eleva la capacidad de darle distintas formas retocando su misma naturaleza. Al perfeccionar ese dominio, se ha extendido la producción de objetos útiles, destinados a satisfacer las exigencias inmediatas del hombre. Pero a partir de ello, ha ido apareciendo con el tiempo la fabricación de objetos dotados de cualidades que ya no son estrictamente utilitarias.

"Bajo los efectos de las técnicas de persuasión, de la publicidad...los hombres acaban por desear lo que no necesitan o no corresponde a sus verdaderas necesidades humanas. La satisfacción de ellas pierde su carácter individual, concreto, para convertirse en algo general y abstracto." ¹⁵

Con ayuda de los medios de comunicación esta situación se vuelve más notoria, tan es así que vende a los receptores una serie de productos y servicios innecesarios, construyendo únicamente "necesidades" que son inducidas, fabricadas y banales; de tal manera que adquieren un carácter de consumo masivo.

Otro papel predominante de los medios de comunicación se enfoca en ser portadores de bienes culturales, es ahí cuando se hace mención de la "cultura de masas". Es la aparición de

¹⁵ Sánchez Vázquez, Adolfo, op. cit., 148.

las formas culturales propias de un proceso de industrialización en el que los medios tienen una función decisiva.¹⁶ Es entonces cuando hablamos de una industria cultural.

"La industria de la cultura, destinada a una masa de consumidores genérica, en gran parte extraña la gran complejidad de la vida cultural especializada, se ve obligada a vender efectos ya confeccionados, a prescribir con el producto las condiciones de utilización, con el mensaje las reacciones que éste debe provocar... donde la técnica de la sollicitación emotiva emerge como principal e indispensable característica de un producto popular que intenta adecuarse a la sensibilidad de un público medio y estimular la salida comercial."¹⁷

Por ello se afirma que la cultura de masas es una fuente de solidaridad, representa la nivelación de los estilos de vida que contraponían a las clases. Asimismo ha permitido la superación de la lucha de clases; pues el surgimiento de la industria cultural en los países más desarrollados parte con el acceso de la clase media al disfrute de los bienes culturales, y con la posibilidad de producir bienes mediante procedimientos industriales especialistas en provocar efectos en una sociedad de consumo.¹⁸

Entre las variadas definiciones de kitsch se encuentra la referente a ser una comunicación que tiende a producir mensajes con provocación al efecto; por lo cual está íntimamente relacionada con el ejercicio cotidiano de una cultura de masas.

Los mensajes involucran elementos creíbles para las multitudes, de tal forma que éstos provocan emociones a través de la exhibición de objetos representados, haciendo creer que gozan de un gusto estético; sin embargo, es una

¹⁶ Moragas, Miguel, *Teorías de la Comunicación*, p.73.

¹⁷ Eco, Umberto, op. cit., p. 88.

¹⁸ Moragas, Miguel, op. cit., p. 79.

forma de mentira artística o en palabras del teórico Hermann Brich: "Un mal en el sistema de valores del arte...La maldad que supone una general falsificación de la vida".¹⁹

La industria cultural es sostenida por todos los medios de comunicación llámese impresos, auditivos o audiovisuales, por tal motivo dícese de ser la principal generadora de lo kitsch, puesto que los medios de comunicación se han conformado como instrumentos promotores de la sensibilidad kitsch, que a su vez ayudan a satisfacer la demanda masiva de la cursilería.

"Con los progresos de la técnica moderna, se hace posible un consumo público en gran escala de las obras literarias, pictóricas o musicales, sobre todo cuando se utilizan medios de difusión como la radio, la prensa o la televisión."²⁰

Estos productos kitsch, se introducen en los millones de receptores y consumidores potenciales, prácticamente cautivos expuestos al bombardeo de mensajes vanguardistas. Y la vanguardia no sólo surge como reacción a la difusión del kitsch, sino que éste se renueva y perfecciona aprovechando los descubrimientos de la misma.

En el proceso de comunicación, la cultura industrial ha ido absorbiendo las aportaciones con las que ha contribuido el arte hasta asimilarlas a un discurso cotidiano, excluyendo su lado genuino y transformador. La absorción ha ido ascendiendo en gran escala, ahora es mayor que la creación artística y continúa la producción de la cultura del mal gusto. Es por esto que la difusión artística se ha replegado

¹⁹ Monjarás Ruiz, Víctor, op. cit, p. 27.

²⁰ Sánchez Vázquez, Adolfo, op. cit., p. 141.

a unos cuantos lugares que implican búsqueda y esfuerzo para el público.

Somos víctimas y verdugos de un consumo placentero expresado en la ilusión de querer encontrar en un signo una sensibilidad deleitosa; sin embargo, son obras falsamente aspirantes a la dignidad del arte pero eso no impide su trascendencia, no obstante, resultan inútiles e indispensables a título de prestigio.

Se trata de formalismo efectistas, parte primordial del snobismo al provocar exaltación por el refinamiento y por las pretensiones sociales. Se refiere a esa forma petulante y desdeñosa con lo que no tienen, y aduladora con aquellos que gozan de poder. El snob alberga toda lo que es digno de considerarse distinguido, todo lo que puede ser de buen nivel social. ²¹

No muy lejos hemos visto en alguna ocasión a una persona usando numerosas alhajas entre cadenas, anillos, pulseras y relojes con la única finalidad de aparentar autenticidad y cierto nivel social y/o cultural.

Al respecto, no hay nada sutil, ingenioso o ambiguo acerca del kitsch, su efecto es meloso e instantáneo. Nada escapa al ejercicio de falsificación de lo kitsch, y encuentra refugio en imágenes de la realidad que se traducen en simplificación, sensacionalismo, sentimentalismo y clichés sociales, porque son una idea o manifestación que por demasiado repetida pierde su verdadera fuerza expresiva.

²¹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Esnobismo>.

Siguiendo esta idea se afirma que el kitsch se impuso como la cultura de todos y para todos. Lo contrario al arte de vanguardia, que es el arte de las minorías. Por ejemplo, ver los cuadros de Frida Kahlo, en la casa azul, es un goce estético que llevaría al observador a entregarse a un difícil y, por lo tanto, reservado ejercicio estético complejo.

Hay una gota de kitsch en todo arte, dice Broch, puesto que en todo arte hay un mínimo de convencionalismo, de aceptación de la necesidad de producir placer en el público, y ningún gran artista está exento de este rasgo.²²

En la idea de comprador de arte "consumible" se afirma que hay personas cursis; es decir, un público indispensable que lo hace prosperar, un público que "necesita" una forma de mentira, y sin el cual el kitsch no existiría. La falsificación del arte fácilmente "comestible" se convierte en un atractivo ideal para el público perezoso quien además disfruta convenciéndose a sí mismo de que lo adquirido es real.

Los públicos han crecido y se han vuelto cada vez más específicos -es aquí cuando las diferencias sociales se manifiestan y reproducen las distinciones simbólicas que separan a los consumidores- que configuran mercados diferentes donde las obras son seleccionadas por méritos estéticos.

Aquellos productos denominados culturales poseen valores de uso y cambio que contribuyen a la reproducción de la

²² Moles, Abraham, op. cit., p. 10.

sociedad, claro, también a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre sus aspectos utilitarios y mercantiles.

"El objeto artístico, y análogamente todo otro producto, crea un público sensible al arte y capaz de gozar de la belleza. La producción no sólo produce, pues, un objeto para el sujeto, sino un sujeto para el objeto. La producción produce, por lo tanto, el consumo, en primer lugar suministrando los materiales, en segundo lugar modificando el modo de consumo, y en tercer lugar suscitando en el consumidor la necesidad de los productos producidos en tanto objetos. La fabricación produce por lo tanto, el objeto de consumo, el modo de consumo y la tendencia al consumo".²³

Ahora es posible definir la particularidad del consumo cultural como el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor emblemático prevalece sobre los valores de uso y de cambio. En esto, el término de belleza se cuestiona, está fuera de control a raíz de ser una sociedad segmentada, multicultural, con varias temporalidades, tipos de tradición y de modernidad con distintos estilos de apropiación y uso de los productos; lo cual permite la división de los gustos pues para lo que algunos puede causar un efecto de belleza para otros resulte un efecto nada atractivo.

²³ Ibidem, p. 42.

1.3 Las fiestas populares y su toque dulzón

El mexicano, a través de su proceso de socialización, adopta una serie de costumbres y tradiciones transmitidas de generación en generación, que llevan a cabo las personas de acuerdo a como lo establece su cultura, y que van íntimamente relacionadas con el pensamiento religioso.

Dentro de todas esas costumbres también tienen cabida la celebración de las bodas, XV años y bautizos, iconos también del arte del mal gusto, kitsch, pues no dejan de caer en lo ridículo, cursi e inauténtico.

Para comprender un poco mejor el sentido de la religión en estas prácticas socio-religiosas hay que examinar los fundamentos básicos utilizados por las mismas, expresados en miedo, fe, compromiso y en la creencia de seres superiores, invisibles, como parte del alejamiento de la vida material y conciente del ser humano.

Lo mismo que otras formas de conciencia social la religión es un reflejo del ser social. Pero lo específico de esta forma ideológica estriba en que el reflejo de la realidad es fantástico o ilusorio.²⁴ Y vaya que es ilusorio, cuántas mujeres tiene la ilusión de casarse de blanco, aún en pleno siglo XXI cuando el registro de divorcios asciende cada vez más; cuántas jovencitas quieren bailar el vals con la canción de Tchaikovsky... todavía son muchas. En parte este fenómeno es producto de una ideología colectiva que conlleva a un "...proceso que se opera por el llamado pensador

²⁴ Glezerman, G. y Kursanov G., *Materialismo Histórico*, p. 300.

concientemente, en efecto, pero con una conciencia falsa. Las fuerzas propulsoras que lo mueven; permanecen ignoradas.. de otro modo no sería tal proceso ideológico". ²⁵

La ideología juega un papel importante en estos acontecimientos pues se traduce como un conjunto de valores, creencias y representaciones que autogeneran necesariamente las sociedades. Se trata de cumplir convenciones sociales propiamente establecidas por los grupos, llámese familia, amigos o religión. De ahí surgen las ideas y las reglas que distinguen cada celebración, hay que recordar que el evento de una boda difiere de unos XV años por su contenido simbólico.

Es característica del mexicano su sentido religioso, la forma en que utiliza la religión para fines personales y la finalidad con que ese sentido religioso se torna en fanatismo. La tradición del catolicismo se consolida día a día en todas las sociedades de Latinoamérica y más específicamente en México propiciado por la alta religiosidad del pueblo en un proceso ampliamente reconocido pero pocas veces estudiado y analizado con profundidad.

Ya mencionado con anterioridad, las prácticas populares tienen contenidos significativos distintos, todo depende del tipo de conmemoración que se esté llevando a cabo.

En el catolicismo el bautismo es celebrado por ser uno de los sacramentos de salvación más importantes dentro de la iglesia, ya que representa el nacimiento de la vida espiritual del hombre por medio de la purificación con

²⁵ Plamenatz, John, *La ideología*, p. 105.

agua.²⁶ Dicha práctica religiosa lleva consigo emblemas significativos dentro del acto religioso como el agua, el crisma, la señal de la cruz, el nombre, la vela y, hasta la vestimenta, el ropón blanco en caso de los bebés. La costumbre se logró extender cuando al bautizo se le atribuyó el poder de purificar al ser humano de sus pecados, una de las principales preocupaciones de todo ser católico.

Entre otras fechas emblemáticas se encuentra cuando una joven llega a la edad de quince años y la comunidad reconoce el hecho festejándola con una gran fiesta: globos, vals, moños, lentejuelas, corte de honor, brindis y por supuesto una calabaza móvil, son pieza de este acto. Es un evento social para despedir la niñez y dar bienvenida a la juventud marcando la vida adulta y la aceptación de responsabilidades de la nueva mujer en sociedad.

Es necesario recordar también la costumbre judía de la presentación al templo de la joven doncella, con el propósito de señalarle los deberes y responsabilidades que a su edad tenía con su grupo humano al que pertenecía. Esta tradición se ha hecho cada vez mas popular, con un significado que va más allá de una presentación en sociedad, cobrando una dimensión no sólo religiosa sino de carácter espiritual.

Al paso del tiempo la costumbre ha ido cambiando. Con la conquista de los españoles los aztecas perdieron mucho de su cultura.

²⁶ S/A, *El bautismo y su significado*, www.nosotros2.com

Los españoles, impusieron la religión en las celebraciones sociales, al incluir una misa que hoy es conocida como la acción de gracias.

En el siglo XIX, hacia el año de 1864, el emperador de México, Maximiliano y su esposa, Carlota, introdujeron el vals y los vestidos hampones con crinolinas y olanes, dando más forma a lo que actualmente vemos en una fiesta de quince años.

En México la fiesta consta primero de una misa especial para la celebrante, durante la cual renueva su compromiso con los valores cristianos. La quinceañera llega a la iglesia luciendo un traje largo, generalmente rosado o en tonos pastel, en ocasiones con encajes. Sus padres y padrinos son situados a ambos lados y ella toma un asiento especial al pie del altar durante toda la misa.

La acompañan sus respectivos chambelanes, todos ellos seleccionados del grupo de familiares y amigos más allegados.

Al final del acto religioso las hermanas menores, primas y amigas reparten recuerditos a los asistentes para no olvidar esa fecha especial. Ya dentro del lugar donde se llevará a cabo el festejo la quinceañera es presentada ante sociedad por su padre y se dirige hacia la pista para bailar el vals con sus padrinos y familiares. Todo un espectáculo donde la chica será el centro de atención del *fashion system local*.

Y no hay que olvidar las bodas, pues de alguna manera el hecho de casarse está precedido por un compendio de

sensaciones que surgen a consecuencia de una alegórica trayectoria histórica. Usar un vestido blanco, que significa pureza; portar algo viejo, simboliza el pasado; algo nuevo, representa las esperanzas de iniciar una nueva vida feliz; algo prestado, encierra la amistad; y algo azul, para la fidelidad.

Históricamente en la antigüedad, en las bodas, los novios temían que los espíritus de sus novias los abandonaran muy pronto, por lo que ataban los tobillos y las muñecas de sus amadas con cuerdas hechas con hierba.

Actualmente el rito, se conserva pero lo hacen intercambiándose los anillos en el dedo anular porque los antiguos creían que la vena de este dedo iba directamente al corazón. Respecto a la luna de miel, la tradición se debe a que los Tetuanes²⁷ sólo celebraban su boda bajo la luna llena y después del festejo los novios bebían licor de miel durante treinta días, bebida conocida como aguamiel.²⁸ Hoy en día la luna de miel se interpreta como un viaje que los novios realizan en soledad hacia un lugar paradisíaco.

Como éstas existen muchas, y más tratándose de la cultura mexicana que arraiga toda una serie de tradiciones enmarcadas en el calendario, siendo una parte fundamental dentro de la idiosincrasia de cualquier mexicano.

Todas las celebraciones instauradas o ideadas son un complemento indispensable para el quehacer del hombre; ponen en manifiesto su actuación simbólica, que se vienen

²⁷ Se les nombra así a los habitantes de la ciudad de Tetuán ubicada al norte de Marruecos.

²⁸ S/A, *Tradiciones de las bodas*, www.ociototal.com, 14 abril de 2004.

adquiriendo y respetando de generación en generación. Las costumbres se disfrutaban y se adquirían como resultado de un proceso de socialización al que la mayoría estamos expuestos. Lo que lleva a que el hombre practique de manera eventual tales tradiciones dentro de su ambiente cultural.

CAPÍTULO 2

¿ASÍ SOY Y QUÉ?... CULTURA E IDIOSINCRASIA DEL MEXICANO

"Y todo esto configura nuestra determinada y específica cultura: arte, religión, filosofía".

Francisco Piñón

Los medios de comunicación masiva han desarrollado una labor muy importante en el ámbito de la difusión de modelos culturales, ya que han llegado a conformar la llamada "cultura de masas" que les ha permitido ser una de las más poderosas industrias multinacionales de la actualidad.

En este sistema el producto cultural es fabricado esencialmente con criterios comerciales y de lucro económico. Su penetración masiva en todas partes del mundo, su aceptación y su consumo por las grandes mayorías de la población justifican su denominación como "cultura de masas".¹

De acuerdo con los teóricos referidos por Umberto Eco, *Apocalípticos e Integrados*, la concepción ante dicho término se ve diferenciada en las distintas amputaciones que realiza cada uno de ellos a partir de las diferentes perspectivas. Desde el perfil apocalíptico se puede revelar que la cultura de masas cumple el objetivo de acrecentar la pasividad del hombre, separarlo de toda función activa y pensante, inmovilizándolo de las situaciones de interacción creadora

¹ Vid. Supra, Cap. I, Léase industria cultura, p. 13.

con su clase. Evitando las acciones que conduzcan a todo acto de reflexión, acción y fuerza generadora sobre la sociedad en la que se encuentra inmerso.

"...La gente se vuelve deshumanizada, insípida, llevada por la ansiedad; es explotada, engañada, abandonada, envilecida y sus vidas son estandarizadas, vulgarizadas y manipuladas por la cultura de masas... creando en el público una angustiosa vida vacía de sentido y trivializada..."²

En un extremo totalmente opuesto, se ubican los integrados, para quienes la cultura de masas y los medios han conseguido que la cultura sea patrimonio de una cantidad de gente cada vez mayor, llevando una infinidad de aspectos culturales a todo el mundo, enriqueciendo nuestro nivel de vida por su insistencia para que consumamos productos que estimulen nuestra institución económica.

Sin embargo, para algunos críticos la desconfianza hacia la cultura de masas significa una desconfianza hacia una forma de poder intelectual capaz de conducir a los ciudadanos a un estado de paralización gregaria. Y para muestra está Dwight McDonald quien hace una distinción de tres niveles intelectuales: *high*, *middle* y *low brow* nombrando *masscult* a la cultura de masas, *midcult* a las obras que constituyen una falsificación puesta a servicios comerciales y *high* se limitaba a la aristocracia,³ ello a través, de la explotación y masificación de los descubrimientos de la vanguardia comprimiéndolos a objetos de consumo, que para el hombre de la *masscult* representa una vía de alcanzar lo inalcanzable.

² Bernard, Rosenberg, *La cultura de masas en Estados Unidos* p. 78.

³ Eco, Umberto, op. cit., p. 54.

El propósito radica en elevar el deleite a todo miembro de una sociedad, revocando los límites clasistas entre comunidades, proporcionando a todos las posibilidades de acceder a los placeres más superiores de la élite.

Entre las críticas a la cultura de masas emergen algunas que hay que retomar para su mayor conocimiento. Hay que subrayar que los medios de comunicación cumplen tanto con lo heterogéneo de un público, se especifican según medidas de gusto; y lo homogéneo en cultura, derrocando los caracteres culturales propios de cada grupo étnico. Entre los muchos conceptos de una cultura de masas no puede ser desechada la de los teóricos apocalípticos y, por supuesto, su contraparte, los integrados.

Los medios excitan a emociones que llevan consigo el trabajo previo de los mensajes confeccionados dirigidos al receptor, desarrollados en un contexto social capitalista, dificultando la acción activa, lo cual significa que a partir de un grupo selectivo se emite la llamada cultura de masas como mercancía y como artículo de consumo para las masas inmerso en un círculo comercial, sometido a la ley de la oferta y la demanda.

"En una sociedad en la que rige la ley fundamental de la ganancia, del máximo beneficio, la producción no sólo produce productos que satisfacen determinadas necesidades sino también las necesidades mismas, y con ellas, los consumidores. Bajo los efectos de las técnicas de persuasión, de la publicidad, de una educación unilateral y cosificante, los hombres acaban por desear lo que no necesitan o no corresponde a sus verdaderas necesidades humanas."⁴

⁴ Sánchez, Vázquez Adolfo, Estética y marxismo, p. 148.

Así es, la publicidad actúa por medio de la manipulación para insinuarle al público qué es lo que debe apetecer, qué es lo que debe necesitar y cómo consentir la sociedad. Incluso cuando se difunden productos de cultura superior no existe la mayor dificultad para interpretarlos pues sería un goce estético que no llevaría al observador a practicar un ejercicio de contemplación complejo, trabajo ya cavilado por los medios de comunicación; y para muestra están los hechos de entretenimiento y tiempo libre proyectados en los medios, que únicamente pretenden captar el nivel superficial de nuestra atención sin requerir de un mayor esfuerzo, pues no hace falta interiorizar en nosotros para recibir el mensaje propuesto.

Otra de sus tantas funciones es poner símbolos, signos y mitos de fácil adquisición reduciendo el carácter individual del hombre, exaltando su estandarización, entorno a las costumbres, los valores culturales, los principios sociales y los religiosos; los cuales transcurren en una serie de modelos oficiales decretados por la cultura de masas que van reformándose al paso del tiempo. En este punto no se pueden dejar de mencionar como ejemplo las fiestas de XV años, realizadas por costumbre, en la cual se realiza todo un rito (lo es por ser un acto con carácter religioso repetido invariablemente con normas prescritas que comprende aspectos muy característicos de este tipo de celebración). Presentación en sociedad, vals, chambelanes, la entrega del último juguete, misa de acción de gracias, etcétera. Son una serie de pasos en los que cada uno lleva consigo un

simbolismo por si solo, y al fusionarse conformar toda una parafernalia con contenidos cursilesos.

A partir de este punto, se desprende el trabajo de los medios de comunicación como instrumento educativo de una sociedad un tanto paternalista de fondo e individualista y democrática superficialmente. Paternalista porque existe un régimen capitalista, dirigido por unos cuantos, empleado con fines de control y planeación coaccionadora de las conciencias. Pero no es tan descabellado como parece pues otorgan aspectos "positivos" como el disfrute de la cultura en condiciones de perfecta igualdad.

Anteriormente se mencionaba los dos perfiles con los que se analiza la cultura de masas, desde el punto de vista apocalíptico e integral. Ahora toca revisar a los medios desde la postura integral de los críticos.

En comparación con los apocalípticos, los integrados niegan que la cultura de masas sea típica de un régimen capitalista. Argumentando que la sociedad participa de forma democrática en el consumo y goce de los medios de comunicación, haciéndose valer por medio de los distintos niveles intelectuales.

En cuanto a la cultura superior se refiere, desmienten el hecho de que la cultura de masas se halle sustituyendo a ésta, simplemente se ha difundido entre aquellas masas que no tenían acceso al beneficio de la cultura.⁵ Se trata de que

⁵ Eco, Umberto, op. cit., pág. 57-64.

tanto la persona de bajo nivel económico como aquél de clase social acomodada intercambien los papeles para el disfrute totalitario de los placeres sin confines de índole clasista, que puedan trazar líneas imaginarias entre las clases sociales; puesto que no se trata de establecer a que tipo de deleite esta sujeto un obrero o un empresario. Regularmente el obrero estaría sujeto a ser lector, por ejemplo, del libro vaquero en contraste con el empresario que su principal fuente sería las revistas especializadas en economía, por poner una muestra. Pero ¿cuál es la posibilidad de que los papeles pudieran intercambiarse?, justamente éste es uno de los juicios defendidos por el grupo de los integrados. Nadie está exento de leer un comic, una novela policíaca, un best seller, una revista especializada, un libro o un periódico amarillista, en este punto no interviene el estatus social al que pertenecemos. Retomando los tres niveles intelectuales, high, middle y low brow, existen productos que, nacidos a cierto nivel, resultan consumibles a nivel distinto, ofreciendo posibilidades de goce distintas y de aspectos de complejidad diferentes.

En la esfera de los valores estéticos sucede también una especificación de niveles, entre el arte de vanguardia, creyéndose ser la única generadora de valores culturales, y la reproducción en masa; sin embargo, la selección de la vanguardia no siempre garantiza la esteticidad en su mayor expresión, pues hasta la celebración más elegante y costosa de unos XV años puede gozar de lo más cursi. En ningún momento el nivel económico-social vedará lo ridículo con aires de sofisticación.

Con todo lo anterior se resume que "... la cultura de masas en su mayor parte es producida por grupos de poder económico con el fin de obtener beneficios, permanece sometida a todas las leyes económicas que regulan la fabricación, la distribución, y el consumo de los demás productos industriales: El producto debe de agradar al cliente, no debe ocasionarle problemas, el cliente debe desear el producto y debe ser inducido a un recambio progresivo del producto. De ahí los caracteres culturales de los propios productos y la inevitable relación de persuasor a persuadido..."⁶ Siendo este el proceso de la industria cultural destinado a una masa de consumidores genérica para satisfacer determinadas demandas.

Gracias a la industria cultural el hombre ha podido enaltecer su persona, como en su caso lo ha hecho el mexicano, a través de la imitación. Argumento que Samuel Ramos condena como un sistema vicioso que el propio mexicano adopta en consecuencia al desprecio de su realidad y de su propia cultura.⁷

En nuestro país el mimetismo es un fenómeno inconsciente en los mexicanos, pues no reconocemos que imitamos, de forma inconsciente nos ocultamos no sólo ante los ojos ajenos sino ante los propios, disfrazando la realidad que estamos viviendo y no queremos vivir. Diariamente nos revestimos de un disfraz para ocultar nuestro verdadero ser. Colocamos una barrera entre la realidad y nuestra persona, nos separamos de

⁶ Ibidem, p. 65.

⁷ Ramos, Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*, p. 22.

la tierra, de los otros y , por supuesto, de nosotros mismos. Y lo haremos las veces que sea necesario siempre y cuando nos acerquemos al modelo que queremos ser, no importa si es por el camino de la mentira convertida en autenticidad.

Para imitar también se necesita saber hacerlo, no sólo radica en reproducir un objeto en masa sino ser digno de dicha reproducción para satisfacer a todos los paladares. "Para que algo tienda a imitarse, es preciso creer que vale la pena de ser imitado".⁸

Ante una realidad ambiente despreciada surgida por juicios comparativos el mexicano experimenta cierto sentimiento de inferioridad; abatido por la construcción de un entorno que si bien no es cierto, existe en nuestra mente de forma latente para sobre llevar esa carga de no poder ser lo que en verdad deseamos y que por si fuera poco no nos esforzamos por lograrlo. "Quiere lo que puedes, y puede lo que quieres."⁹ Padecemos de un autoengaño modelado en creer que ya se es lo que se quisiera ser; sin embargo, hasta para ello es necesario esforzarse en pro de un mejoramiento efectivo .

"Este sentimiento es el efecto de una inadaptación de sus verdaderos recursos a los fines que se propone realizar..."¹⁰

Con el afán de poderío los individuos ambicionan más de lo que realmente tienen a su alcance. De hecho no es extraño que las personas se extralimiten en su avidez provocando una

⁸ Idem.

⁹ Una frase de Leonardo da Vinci, citada por Samuel Ramos.

¹⁰ Ramos, Samuel, op. cit., p. 12.

desproporción entre lo que quiere hacer y lo que puede hacer -si hay una gran distancia de un punto a otro no cabe duda que el individuo desembocará en el fracaso en el momento de poner en práctica su ambición-.

En el aspecto emotivo, cuando el individuo no logra conseguir lo acordado dentro de su persona se imaginará ser un hombre incapaz; y a partir de este momento desconfiará de sí mismo, germinando en su ánimo el sentimiento de inferioridad como resultado de un instinto de poder que empuja al mexicano demasiado lejos, y le impide medir con exactitud sus fuerzas de anhelar.

El sentimiento de la inferioridad se alude con el deseo de la seguridad que en nuestro país se traduce en *atracción hacia el poder*; dicho de otra manera, lo único que hace falta es sentir un mínimo de autoridad para que los mexicanos tengan seguridad en sí mismos. Si bien es cierto, la seguridad es uno de los sentimientos más necesarios para sostener la vida del hombre, afirmándose cada vez que el individuo tiene la ocasión de verificar la eficacia de sus aptitudes y de su poder. Es como un instinto arraigado en nuestra naturaleza humana.

El poder nos cautiva, pese a ser mayor la atracción que el afán por merecerlo. Basta con darle una pequeña dosis de supremacía a un mexicano para sentirse seguro de sí, y creer que vale más que sus subordinados ejerciendo su autoridad en prejuicio de los demás. Ejerce su mando con la intención de joder, no de ayudar, a aquellos que continúan en el mismo

lugar en el que alguna vez él se encontró, aquí el propósito es hacerse valer y respetar por el hecho de cuanto se pueda agobiar al prójimo.

En tal caso la imitación aparece como un mecanismo psicológico de defensa, que al cumplir el propósito de crear una aparente cultura, nos libera de aquel sentimiento deprimente como la inferioridad. Por ello nuestra vida está guiada en dos planos completamente separados, uno real y otro ficticio. Se trata de hacer el llamado ninguneo, como lo nombra Octavio Paz, la operación que consiste en hacer de alguien, ninguno;¹¹ es cierto, nos adjudicamos una verdad falsa, nos la construimos, la individualizamos pero al final terminamos siendo nada. No cabe la menor duda, nos disfrazamos de aspiraciones con fines elevados exaltando falsos valores auténticos que contrarresten los impulsos elevados del alma mexicana.

"Mentimos por placer y fantasía, sí, como todos los pueblos imaginativos, pero también para ocultarnos y ponernos al abrigo de intrusos. La mentira posee una importancia decisiva en nuestra vida cotidiana, en la política, el amor, la amistad. Con ella no pretendemos nada más que engañar, sino a nosotros mismos."¹²

Somos idealistas, y cuando la realidad se opone de modo invencible a la verificación de nuestros proyectos, antes de renunciar a ellos, derivamos inconscientemente un esfuerzo hacia el plano de la ficción. Así, aunque de modo ilusorio, queda satisfecho el impulso individual.

¹¹ Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, p. 180.

¹² *Ibidem*, p. 176.

La actividad cotidiana de un ser mexicano requiere de la improvisación constantemente para sostener la imagen dibujada de nosotros mismos ante nuestro entorno. Por ello cada vez que mentimos, mentimos dos veces y lo hacemos porque para sostener esa falsedad es necesario construir otras más que puedan sostener una sola, pues se debe sujetar de otros pequeños artificios, los cuales nunca terminaremos de inventar mientras estemos recreando y modificando o tal vez reinventando el personaje que hemos fingido ser. Y digo reinventar cuando llega el momento en donde la ficción y la realidad se confunde en una sola, provocando la pérdida de la noción de lo que somos y de lo que hemos creado; entonces es ahí cuando es necesario volver a edificar lo ya indeterminable. No obstante no podemos evadir la realidad pues nuestras propias mentiras hablan mucho de ella , "...reflejan, simultáneamente, nuestras carencias y nuestros apetitos, lo que no somos y lo que deseamos ser...".¹³

El mexicano se siente agobiado ante la falta de adaptación a su realidad, le es difícil colocarse a la altura de las circunstancias, ante la limitada elasticidad humana. Y en ocasiones la posibilidad de adopción es inferior a lo exigido por las circunstancias externas; sin embargo, busca una escapatoria encontrada en la puerta de la ficción al disfrute exclusivo e individual de la edificación de lo no existente, echando mano de la facultad que posee el hombre para adaptar las circunstancias a sus posibilidades personales.

¹³ Paz, Octavio, del capítulo II del *Laberinto de la Soledad*, *Máscaras mexicanas*.

De lo que se trata es buscar el sitio más adecuado a nuestros fines, en donde armonicemos con nuestro ambiente para gusto de sí mismos. Claro, en ocasiones este propósito se ve alterado por los desordenes sociales o económicos, arduos de infringir, pero definitivamente no evitan que el hombre fantaseé, cree y construya un entorno individual.

Para el mexicano su cultura y su nación son valores ocasionalmente deseables, únicamente deseables, pero no apasionantes, les hace falta agregarles esa chispa de cursilería con ese tono dulzón para hacerla más apetecible a la realidad. Desde este punto la cultura pierde autenticidad, si es que se puede decir que la tiene, pues de cierta manera es difícil tener un contexto sobre una cultura original ya que la misma historia se ha encargado de intrincar la respuesta.

"...El hombre no es solamente fruto de la historia y de las fuerzas que la mueven, como se pretende ahora; tampoco la historia es el resultado de la voluntad humana. "¹⁴

Dentro de la vida de nuestro país, el pelado es un personaje importante, pues él constituye la expresión más elemental del carácter nacional. Es un individuo sin inhibiciones, se deja llevar por sus impulsos, por las palabras de uso corriente que lo hacen sentirse fuerte y más valiente que los otros.

¹⁴ Ibidem, p. 160.

Este modelo chilango fue el mejor ejemplo para el escritor Samuel Ramos tratando de comprender el mecanismo de la mente mexicana.

Toda aquella circunstancia que pueda resaltar el sentimiento de menor valía será correspondida con la reacción violenta del individuo como una defensa a la depresión. De aquí surge su constante irritabilidad que lo hace reñir con los demás por el motivo más insignificante. El pelado busca la riña como un excitante para elevar el tono de su yo deprimido y recobrar su fe perdida. Es como la tabla de salvación de un náufrago expresada en virilidad.¹⁵

La fuerza del hombre mexicano está relacionada con la virilidad, ya que en la terminología del pelado abundan las alusiones sexuales en contra de una femineidad imaginaria atribuida a su adversario como muestra de su debilidad y falta de poder. Con este ardid pretende afirmar su superioridad sobre el contrincante.

Dicho engreimiento nace al considerar el órgano sexual masculino como un símbolo de fortaleza, que hace aparentar a la mujer mexicana como un ser inferior, con menos capacidades de autoridad y posesión.

Las mujeres en la perspectiva machista son seres minimizados ante la rajada de su sexo, se le considera como instrumento a servicio de las pretensiones del hombre; de los

¹⁵ Ramos, Samuel, op. cit., p. 54.

cuales nunca se le ha pedido aprobación alguna, su participación es activa pero pasiva en el ámbito social y moral. "Prostituta, diosa, gran señora amante, la mujer transmite o conserva, pero no crea, los valores y energías que le confían la naturaleza o la sociedad. En un mundo hecho a imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos" ¹⁶

" Aun cuando el mexicano sea completamente desgraciado, se consuela con gritar a todo el mundo que tiene muchos huevos... " ¹⁷

El pelado llena ese vacío con el falo, la idea superflua de poder que pretende demostrar la hombría de un individuo mostrándose como la única figura de dominio capaz de no rajarse.

Los machos no se abren y aquellos que lo hacen son *cobardes*. Un mexicano no se agacha, ni se humilla y mucho menos se raja. Los rajados son de poco fiar, son hombres de dudosa fidelidad incapaces de afrontar cualquier peligro¹⁸

Ahora es fácil advertir el concepto empobrecido del hombre en México explicado en la significación del machismo como aquellos que disfrutaban de una potencia animal ensordecidora.

Los hombres machos son amantes de la fanfarronería, pues creen que su potencia radica en la valentía; la cual se deja entre dicho pues no es ni fuerte ni valiente a la hora de

¹⁶ Paz, Octavio, op. cit., p. 171.

¹⁷ Ramos, Samuel, op. cit., p. 55.

¹⁸ Paz, Octavio, op. cit., p. 165.

ponerlo en práctica. Se trata sólo un camouflage para distraer a los demás y a sí mismo.

Se establece que mientras mayores sean las manifestaciones de valentía y de fuerza, mayor será la debilidad que se quiere cubrir.

No importa que tanto se engañe el pelado, no sirve de nada si existe debilidad en su presente que lo haga sentir inseguro, desconfiado de sí, ciertamente temeroso de ser descubierto; por ello su percepción lo hace imaginar que cada ente es su enemigo y lo hace desconfiar de cualquiera que se le acerque.

Lo cierto es que el perfil del mexicano parte de los dos perfiles en los que se guía, tanto de su personalidad real como ficticia. Se trata de ocultar a como de lugar lo existente con lo irreal que es lo que aparece ante el sujeto mismo y los demás.

La personalidad ficticia será totalmente contraria a la real pues el objeto de la primera se halla en elevar el tono psíquico deprimido por la segunda. De hecho la falsedad será el refugio adecuado para esconder cualquier sentimiento de menor valía.

Ahora como dicho mexicano vive en falso y su posición es inestable es necesario vigilar constantemente su yo, desatendido de la realidad.

En todo caso pudiera pensarse que la presencia de un sentimiento de menor valía no se debe al hecho de ser mexicano, sino a su condición de proletario; sin embargo, si se puede mencionar una característica típica de los mexicanos que es la de asociar el concepto de hombría con el de nacionalidad, creando la valentía como rasgo particular del mexicano. La susceptibilidad de sus sentimientos patrióticos se ve expresada en las palabras y en los gritos de ¡Viva México cabrones!.

"La nota del carácter mexicano que más resalta a primera vista, es la desconfianza. Tal actitud es previa a todo contacto con los hombres y las cosas... no hay nada en el universo que el mexicano no vea y juzgue a través de su desconfianza...el mexicano...desconfía de todos los hombres y de todas las mujeres. Su desconfianza ...se extiende a cuando existe y sucede..."¹⁹

En sí la vida de los mexicanos se torna un tanto irreflexiva, no existe plan alguno, siempre existe el mañana sin excederse en pensar en el futuro. Cada hombre se preocupa por fines inmediatos, se trabaja para el hoy y mañana, pero nunca para el después. No por nada somos una sociedad inmersa en el caos de la ciudad.

Nos dejamos llevar por el tiempo y las circunstancias, no somos capaces de dar rienda a nuestra vida, respondemos por instinto y lo seguiremos haciendo siempre y cuando nos encontremos circunscritos en el hoy; estamos "...a merced de los vientos que soplan, caminando a la deriva..."²⁰

Sólo existe reflexión hacia el presente y con esfuerzo lo hacemos hacia el mañana; porque es el futuro más próximo a

¹⁹ Ramos, Samuel, op. cit., p. 58.

²⁰ Ibidem, p. 59.

nuestro presente. Tal ha sido el resultado de la desconfianza mexicana que ahora no podemos desgastarnos en pensar en lo que sucederá pasado mañana, hemos suprimido de nuestra conciencia la preocupación por el porvenir.

La inferioridad es también un detonador para desprender procesos de ilusión, nerviosismo, mal humor y violencia. Estos dos últimos aparecen como la defensa ante los demás como una forma de simular coraje, valía y dureza. Por ello se dice que los mexicanos son pasionales, agresivos y guerreros por debilidad. No se rajan aunque en el alma los devaste el terror. Ya lo escribió Paz en el Laberinto "...el ideal de la "hombría" consiste en no "rajarse" nunca".

La situación social no hace distintos a los hombres de México, hasta el burgués tiene la misma susceptibilidad y los mismos prejuicios que el proletariado. La diferencia que los separa es mínima, el burgués disimula de forma más completa el sentimiento de menor valía, pero no quita el deseo de simular su realidad.

No se puede eludir los recursos intelectuales y los dotes del mexicano acomodado como instrumentos que facilitan la consumación de la obra de simulación que debe ocultar dicha inferioridad. En ocasiones, llega a ser tanta la perfección del yo ficticio ante la similitud de lo real que en ciertos momentos es casi imposible distinguirlo del yo verdadero. La complejidad radica en que nosotros mismos nos hacemos partícipes entre unos y otros para crear ese mundo ficticio, expuesto a ser devastado en el menor soplo posible.

El mexicano es hipócrita, vicio por naturaleza, niega a todos los aspectos de la realidad que le son desagradables, repugnantes e infortunios.

Para Samuel Ramos, en el Perfil del Hombre, la estructura del comportamiento mexicano radica en el complejo de inferioridad que poseen los individuos, aunado a la imitación mecánica y a la autodenigración. Por otro lado, Octavio Paz atribuye el sentimiento de soledad como el detonador principal que nos inunda y lleva confusamente a tratar de salir de ella a través de la simulación y el ocultamiento de nuestras personalidades tras una máscara, hermética y silenciosa que nos protege pero a su vez nos desgasta.

A partir de estas ideas, sabemos que somos seres con complejo de inferioridad y solos, donde nuestra respuesta es una actitud defensiva, agredimos para que no nos madruguen. Nos refugiamos en la religión y festejamos cuando se nos ocurre.

2.1 Un festejo muy a la mexicana...

Todos los hombres se estructuran y conducen su vida cotidiana a partir de evidencias ideológicas que atraviesan campos sociales, comprendido en el proceso de crecimiento de un individuo en cualquier sociedad, conocido como el proceso de socialización; en donde el individuo desde pequeño va conformando un sin número de evidencias ideológicas que le permiten estructurar su mundo cultural y social, es así como el hombre recoge los aspectos sociales que conformarán su ideología, siendo que él individuo recoge lo social y la sociedad abarca lo individual.

De tal manera que el control social es un elemento indispensable que delimita el campo de acción del individuo, lo reprime, contiene y encauza para asegurar que su comportamiento se produzca en los límites del orden establecido por el grupo perteneciente, imponiendo conductas cooperativas dentro dicha sociedad como parte de una unidad social, la cual depende primordialmente de la voluntad de los individuos que la componen para compartir las necesidades colectivas. No puede haber sociedad si no hay un acuerdo interno entre individuos.²¹

La normatividad social comprende la manera en que el sujeto asume las condiciones sociales y en función de ellas actúa, en este caso es un factor de cohesión determinante en el comportamiento colectivo de los mexicanos.

²¹ Fouillée, Alfred citado por Squillace, *Los problemas constitucionales de la sociología*, p. 66.

Cuando damos las características del mexicano, en general escuchamos aspectos negativos. Nos muestran como una mezcla entre el indio agachado, caracterizado por las ilustraciones del mexicano dormido y recargado en un nopal, con jorongo, huaraches y sombrero, y el pelado mestizo de la ciudad, alburero, tramposo y fiestero. Entre estos dos puntos pasa una línea psicológica personificada en melancolía, desidia, inferioridad, soledad, violencia, fanfarronería, sentimentalismo, ficción, evasión y resentimiento.

En nuestra sociedad se han construido estereotipos de comportamiento: macho, resignado y violento. Todo ello va construyendo un mito que define al mexicano como una persona que se mueve entre un salvajismo rural de los indios y la agresividad artificial y alburera de los pelados de la ciudad.

Por un lado el acto de convivencia más palpable en nuestro país es la festividad, cuando los hombres se reúnen formando grupos, masas, multitudes para abrirse paso, embriagarse de ruido, de gente, de color.²²

Tenemos veintitrés días al año declarados feriados nacionales y en los que no trabajamos, ni asistimos a la escuela; pero además, dentro de nuestra cultura tenemos las fiestas locales y los festejos de los santos patronos. Desgraciadamente en México el festejo también implica la

²² Paz, Octavio, op. cit., ensayo *Todos santos día de muertos*, p. 185.

sangre, las querellas. "El país entero reza, grita, como, se emborracha y mata ..."²³

El solitario mexicano, ya dicho por Paz, ama las fiestas y busca el mínimo e insignificante pretexto para desatarse, y por qué no olvidar su aburrida realidad en unos cuantos tragos de tequila. Es el momento oportuno para reencontrarse con los ausentes, con aquellos que lleva tiempo de no ver, para hacer amigos, encontrar un nuevo amor o aún enemigo. Se trata de realizar una fiesta sin disfraces en donde todos muestran su verdadero yo poseídos por la bebida, desapareciendo las jerarquías y los sexos.

"Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias hombres y acontecimientos. Somos un pueblo ritual. Y esta tendencia beneficia a nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad..."²⁴

Coincido con el escritor Octavio Paz cuando dice que las fiestas son nuestro único lujo, sustituyen todos los actos sociales a los que regularmente asiste la burguesía. Nos arreglamos, vestimos lo mejor que encontramos y nos divertimos e inmediatamente después del festejo pensamos en la próxima celebración del año.

Y cómo no va a significar un lujo, si aquí no importa cuando se gaste o cuanto se necesite para llevar acabo una sola noche de festejo. La colectividad se reúne, planea, organiza y distribuye los gastos, no interesa el precio, lo esencial es el gusto por participar, posiblemente el mexicano viva las secuelas de una sola noche de celebración todo el

²³ Ibidem, p. 182.

²⁴ Idem.

año vistas en pagar todo lo endeudado. De hecho el dispositivo social está orientado a que en nuestras mentes la idea de comprar este equiparada en el "compro y luego existo"²⁵; sin embargo, este desperdicio atrae la abundancia sin que la ganancia pueda medirse.

La fiesta libera a la sociedad de las normas que ella misma se ha impuesto. Se burla de ella misma como válvula de escape, se burla de sus dioses y de sus principios.²⁶

En las reuniones se olvidan los resentimientos, por un momento el mexicano se siente contento entre su familia, sus amigos, sus compañeros de trabajo y demás. Entre el estruendo de la música, los fuegos artificiales y los tragos, el mexicano se revela entre risas, se escuchan los chistes y las malas palabras, provoca riñas para demostrar su valentía y acabar en un disparo con el hombre ante él cual se confeso, ya que un mexicano jamás se raja.

"...Durante estos días el silencioso mexicano silba, grita, canta, arroja petardos, descarga su pistola al aire"²⁷.

La fiesta torna a un mexicano diferente, lo sitúa en un mundo encantado donde respira una atmósfera lúdica donde el tiempo es otro y con ello el personaje diario se desvanece por un momento.

²⁵ Loaeza, Guadalupe, *Compro y luego existo*.

²⁶ Paz, Octavio, op. cit., p.187.

²⁷ ibidem, p. 184.

La sociedad comulga consigo misma, disfruta de una libertad infrangible, la estructura social se deshace y se crean nuevas formas de relación. Es así como México vive la fiesta y la sociedad mexicana se construye a sangre y fuego, entre crueles realidades, falsas expectativas y un doble juego moral, entre la rectitud y la falsedad. Pero también se construye un México con esperanzas y solidaridad cada vez que nuestro país está de fiesta.

2.2 Lo más popular de la cultura mexicana.

La cultura permite el desarrollo histórico del hombre y le hace posible la comunicación a través de las formas de convivencia y cooperación. La palabra cultura se refiere a todo comportamiento aprendido por el hombre e incluye sus modales, lo que dicen y lo que piensan. Sin embargo, en antropología este término se usa en un sentido muy amplio pues comprende desde el momento en que nace el hombre hasta la mayor parte de las acciones que realiza durante toda su vida.²⁸

Desde esta perspectiva es difícil determinar una concepción de cultura siendo que es el resultado de una dinámica social específica en la que el hombre se encuentra a sí mismo en su propio yo, en su familia y en su estado nacional. Para ello retomemos la definición más óptima para el estudio de caso con la exposición de Maurice Duverger: "La cultura es un conjunto coordinado de maneras de actuar, de pensar y de sentir, constituyendo los roles que definen los comportamientos expresados de una colectividad de personas"²⁹

"Si se deja por entendido que la cultura es un conjunto sistematizado de respuestas adaptativas que requieren del esfuerzo social y personal, entonces la heterogeneidad de las condiciones ambientales, geográficas e históricas generaran un sin número de respuestas y éstas a su vez irán creando formas culturales similares y distintas; semejantes y opuestas"³⁰

²⁸ Salzmann, Zdenek, *Antropología panorama general*, p. 5.

²⁹ Citado por Bejar Navarro, Raúl, *El mexicano, aspectos culturales*, p. 122.

³⁰ *Ibidem*, p. 124.

A partir de este punto puede hacerse evidente que hay ciertos rasgos y perfiles que nos distinguen de otras culturas; podemos compartir similitudes pero cada región las adoptará como lo marque la historia y las necesidades de la población de tal manera que puedan conformarse distintos modos de vida, exclusivos de regiones o pueblos. Hay que tener en cuenta que hay características aparentemente "nuestras" y que efectivamente existen, y no sólo en nuestro país sino en otras nacionalidades de América Latina como parte de los rasgos hispanoamericanos.

Como dijera Hegel, todo nos determina: tierra, agua, geografía, clima.³¹ Y todo esto configura nuestra determinada y específica cultura. Por tal motivo es cuestionable la existencia de una cultura nacional.

Regularmente la pretensión de definir la cultura nacional surge como respuesta al encuentro de otra cultura, por su expansión, que no siempre se trata de resistir y en ocasiones, una cultura, puede aceptar algunos rasgos como propios, formando parte de la personalidad autóctona de la misma.

Es común hablar de que la cultura mexicana es una cultura mestiza, y se quiere decir con esto que es producto de una fusión. De esta manera se quiere identificar o catalogar a la cultura nacional; sin embargo, la cultura debe de entenderse como un proceso de imitación, asimilación, adaptación y creación, como ya lo manejaba Samuel Ramos

³¹ Frase citada por Francisco Piñón en *Cultura Nacional, nacionalismo y religión en México*, p. 47.

cuando dice: "Tenemos sangre europea, nuestra habla es europea..., nuestras costumbres, nuestra moral y la totalidad de nuestros vicios y virtudes nos fueron legados por la raza española."³²

En la obra de Ramos se trata resaltar la imitación como gran característica de la cultura mexicana reproduciendo pautas occidentales, pero nunca creando propias. En la opinión de Keyserling afirma que América es un continente copia; "una simiesca imitación de todo lo que es moderno en los grandes centros mundiales"³³ no cabe duda que nos convirtió en un continente de papel carbón. En este caso si se aceptarían tales tesis caeríamos en el error de negar la herencia cultural indígena pues dichas acepciones hacen referencia únicamente a la cultura europea; eso por un lado, en segundo lugar se minimiza la potencialidad y la creatividad del mexicano para poder adaptar a su medio y a su tiempo las pautas extranjeras. Pero indudablemente no se niega que la cultura mexicana imite.

Finalmente la cultura puede traducirse en un proceso de imitación, asimilación y de creación; pues ninguna cultura está exenta de retomar algunos rasgos culturales de otra muy ajena a su naturaleza, siendo éste el resultado mismo de una democratización cultural.

³² Ramos, Samuel. *La cultura criolla*, p. 3.

³³ Citado por Rolón Anaya Mario, en *La cultura y la liberación*, p. 120.

"Para creer que se puede en México desarrollar una cultura original sin relacionarnos con el mundo cultural extranjero, se necesita no entender lo que es cultura... la educación se vale entonces del acervo de cultura ya acumulado hasta hoy, para desarrollarla en... cada individuo"³⁴

Nuestra cultura es producto de una fusión, de una síntesis, de un mestizaje y por consiguiente se trata de investigar los elementos que se coordinaron para producir esa nueva forma de vida del ser mexicano. Dicha cultura representa la suma de experiencias propias y ajenas; la fusión entre elementos autóctonos y extraños.

Entonces, ¿cómo definir la cultura nacional? Más que una definición lo que se puede dar es una descripción de nuestra cultura, de las características de nuestro pueblo ante la convivencia con otros pueblos; los rasgos físicos de sus miembros también son parte fundamental en dicha descripción, que se puede leer en párrafos anteriores gracias a trabajos como "El laberinto de la Soledad".

Ahora cabe decir que la muestra más representativa de nuestra idiosincrasia mexicana se halla en los sectores que forman la clase baja pues ahí es donde se alberga la masa del pueblo. Por ello, la cultura mexicana como lo afirma José María Mora cuando dice que la creación de formas de vida debe buscarse en los estratos sociales mayoritarios, pues son ellos un modelo representativo de nación en los que se pueden encontrar personajes como el pelado, ya anteriormente mencionado y descrito por Ramos.

³⁴ Ramos, Samuel. *El perfil del Hombre y la Cultura en México*, p. 94.

Es aquí donde tendríamos que hablar sobre el sentido interpretativo de la cultura popular, en donde la palabra popular posee varias connotaciones, a saber:

a) Designa a todo lo referente al pueblo como conjunto de habitantes de un estado; dentro de esta acepción lo popular se hace concerniente con la voluntad política que unifica a todos.

b) Se trata de las costumbres arraigadas en un pueblo y que se transmiten de generación en generación conformando así las costumbres.

c) Lo popular en contraposición de lo culto, en cuanto a lo culto como producto de lo aprendido metódicamente así como intelectualmente; haciendo alusión al conocimiento y a las costumbres resultantes de la experiencia del individuo cuando interactúa con su hábitat.

d) Se dice del amplio sector de población que por su situación económica y social, contrasta con los grupos minoritarios que poseen el poder y la riqueza; tal discrepancia genera jerarquización entre los sectores elitistas y la plebe.³⁵

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia "popular" se traduce en lo "adecuado y grato al pueblo", y pueblo en su contexto se refiere a la masa. La cultura popular en tanto representa las formas de vida de la mayoría de la población se identifica con la denominada cultura de masas.

³⁵ Bejar Navarro, Raúl, op. cit., p.139.

En este aspecto hablando de la cultura de masas, los medios de comunicación masivos son agentes de la cultura de dominación, también actúan sobre las bases mismas de creación de cultura popular, dificultando y reprimiendo la comunicación y la solidaridad, condiciones sobre las que se edifican los productos culturales populares. Ante dicha situación la creación de una cultura popular supone la actividad de un grupo, que colocado frente a carencias comunes las enfrenta en forma solidaria, generando productos nuevos y útiles al grupo. Por ello se dice que la cultura de masas atenta contra la creación de la cultura popular, en el momento en el que la primera propicia una actitud pasiva además de que empobrece y mistifica los elementos populares colocándolos en un proceso de producción y difusión.³⁶

"Lo esencial de la cultura popular es su autogestión, el ser libre expresión de la creatividad popular, ser resultado e instrumento progresivo de la liberación de los de abajo, sin paternalismo ni dirección por parte de los sectores que hasta ahora han monopolizado el conocimiento, la técnica y la difusión."³⁷

Una gran diferencia entre la cultura de masas y la popular radica en que esta última tiene una misma herencia cultural, asimismo creadores de cultura; mientras que la primera reproduce cultura extraída de valores externos.

Para designar todo lo que puede comprender la cultura popular cabría mencionar tradiciones, ideas, creencias, hábitos, formas de vida, conocimientos empíricos y artes mexicanas personificadas en música, vestido, fiestas, artesanías y baile convirtiendo nuestra realidad en un

³⁶ Véase Cultura de masas.

³⁷ Margulis, Mario, *Cultura popular*, p. 56.

espacio más lúdico, tanto, que nuestro país goza de una variedad de festejos calendarizados más aquellos que son ocasionales -bodas, XV años, bautizos- llenos de artificios que los vuelven más coloridos y llamativos cayendo en las características de lo kitsch por sus aspectos cursilesos.

CAPÍTULO 3

PACHANGA Y RITUAL: IGUALMENTE KITSCH.

LAS FIESTAS DE QUINCE AÑOS

“Cuando se logra sustituir la carencia se llega a lo cursi.
Es preciso hacer baile de 15 años o adecuarse a la moda...”
Santiago Ramírez.

Nuestro país es distintivo por su alegría al celebrar, porque los mexicanos vivimos el colorido de la fiesta, cada año nos recreamos con la gran variedad de tradiciones y costumbres como parte de la herencia cultura que nos confiere nuestro pueblo y nuestra gente a través de un proceso de ideosocialización el cual determina en el individuo las normas y valores que la misma sociedad suscribe.

Y lo expresa Octavio Paz en el Laberinto de la soledad:

“El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias hombres y acontecimientos. Somos un pueblo ritual. Y esta tendencia beneficia nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad...”¹

Celebrar a lo grande, caer en lo exagerado, no importa cuánto dinero se invierta son características de la identidad mexicana, donde lo primordial es divertirse, gozar de la fiesta y olvidarse por un momento de esa aburrida realidad que nos aqueja el resto del año; pues cualquier pretexto es válido a la hora de celebrar (ceremonias nacionales, gremiales y familiares).

¹ Paz, Octavio, op. cit., p.182.

En entrevista la socióloga y profesora de la FES Aragón, Florina González Camarillo, expresó que el gusto por el festejo es un rasgo que se nos ha achacado comúnmente a los mexicanos como parte de nuestra misma situación humana.

"Vivimos en un mundo tan difícil con tantos problemas que necesitamos una pequeña válvula de escape para poder continuar nuestros trabajos de manera cotidiana".

Los ejemplos son palpables en cuanto a tradiciones religiosas se habla. Cada ciudad, pueblo y/o región celebra al santo patrono atestando de fuegos artificiales, juegos mecánicos, música de viento, baile, comida y por supuesto unos buenos tragos de bebida.

Bodas, quince años, primera comunión, cumpleaños, graduaciones son también parte de estas celebraciones. Lo cierto es que los motivos para el festejo están de sobra, y en ello también participan los medios de comunicación quienes difunden y promueven fechas conmemorativas como el día de la familia, el día del abuelo y el día del niño por mencionar sólo algunos.

En este caso el tema de este trabajo no es la excepción, la fiesta de quince años, un evento que conlleva toda una ceremonia de aspectos cursis, decorativos y excesivos, también ha sido explotada por los medios al destacar su lado conmovedor y sexual, como ejemplo esta la película y telenovela "*Quinceañera*".

Efectivamente, los medios de comunicación también han explotado esta celebración pues recientemente el programa de

"Nuestra Casa", conducido por Jorge Muñiz y Talina Fernández, servía de escenario para que muchas quinceañeras participaran en el concurso "Ven a bailar quinceañera" donde las chicas montaban una coreografía al lado de sus chambelanes para conseguir el premio de primer lugar, que consistía en una gran fiesta con todos los gastos pagados.

Actualmente el programa "Hoy" lanzó la convocatoria para que todas aquellas jóvenes próximas a cumplir quince años...

El buzón de la quinceañera²

por: redacción
Fuente: Hoy

Tú puedes ser la quinceañera de 'Hoy', Entérate como puedes lograrlo

Conoces alguna chica que vaya a cumplir quince años? ¿Tu hija, sobrina, nieta, vecina o... ¿tu cumples quince años? Entonces podrás ser... ¡La quinceañera de hoy!

Déjanos conocerla o conocerte y mándanos ya a hoy@televisa.com.mx tu fotografía de cuerpo completo, con los siguientes datos:

Nombre

Lugar y fecha de nacimiento

Dirección y teléfono

Peso

Talla

Estatura

Color favorito

Signo del zodiaco

Los 3 artistas, actores o cantantes que más admiras

Tan pronto tengamos estos datos, nosotros te informaremos con toda anticipación, si has sido elegida como la quinceañera de hoy

En 'Hoy' queremos celebrar contigo la edad de las ilusiones y por eso queremos regalarte:

Tu primer maquillaje formal y un lindo peinado con la ayuda de los Ángeles de la belleza, Edgar y Chuy

Un precioso vestido de diseñador elegido especialmente para ti, por nuestra experta en moda, Maria Luisa Simón.

Tocado y ramo elaborados para ti por Patty Rubalcava

Elegantes accesorios para lucir en tus quince años, realizados por un reconocido diseñador. Además bailarás en hoy, tu primer vals con un ¡chambelán de honor!

No te pierdas la oportunidad de ser... La quinceañera de hoy

² www.esmas.com, programa Hoy.

Si se habla de cursilería la conmemoración de los quince años hace uso del contenido de dicha palabra. Retomando lo dicho por Margarita Riviére en su libro "Lo cursi y el poder de la moda", afirma que lo cursi es una de las posibles formas en que se precipita el mal gusto por medio de objetos o modelos de comportamiento con valor expresivo o simbólico socialmente reconocido.³

Y precisamente en eso se basa el aforo de este ritual, y lo es porque son repetitivos y estereotipados, las personas los realizan en lugares sagrados y en momentos señalados en donde hay que seguir ciertos lineamientos para llegar a toda esa parafernalia;⁴ y dentro de ella existen signos y conductas distintivas que caracterizan a dicha fiesta, por supuesto, reconocidas por la misma sociedad.

"...Lo cursi no son tan sólo objetos, sino conductas. El ejemplo es el de la inevitable cursilería de las ceremonias, en las que se cumple un ritual con ilusión de originalidad, se pone en escena un tópico, un cliché con la pretensión del momento único".⁵

De ahí parte la tesis que la fiesta de quince años porta características cursilesas en su contenido. El montaje de ese espectáculo es uno de los elementos más importantes para condicionar la experiencia de los espectadores⁶, como tal el proceso situacional por el que atraviesa la fiesta popular de quince años por origen, escenifica el exceso de los afeites y de los adornos con expresión de ternura.

³ Loaeza, Guadalupe, *Manual para la gente bien*, p. 263.

⁴ ConRad Phillip, Kottak, *Antropología cultural*, p. 87.

⁵ Loaeza, Guadalupe, op. cit., p. 263.

⁶ Idem

Sin embargo, hablar de cursilería resulta ser un tanto subjetivo, pues seguramente lo que para algunos pueda ser de su absoluto gusto para otros pueda parecer cursísimo. Así Kant también ha definido el gusto como una manera subjetiva de juzgar y apreciar objetos⁷.

Lo mismo sucede con el décimo quinto aniversario de una chica, ya que para muchos la interpretación puede encerrarse sólo en un festejo con adornos bonitos y un significado emotivo como es el hecho de cumplir la ilusión de una chica que ha esperado tanto esa fecha.

Si bien es cierto, habrá quienes lo consideren una fiesta un tanto exagerada. En su "Manual para la gente bien" Guadalupe Loaeza hace referencia a la procedencia de la palabra cursi, la cual guarda cierta relación con el personaje de una quinceañera.



Melina Marisol después de recibir la ostia. Foto: S/A.

⁷ Kant, Emmanuel citado por Lidia Santos en *Kitsch tropical*.

Dice que proviene de una familia de Cádiz, España, llamada Sicur, ...esta familia de clase media, tenía muchachas que se desvivían por ir siempre muy peripuestas, muy pintadas, llenas de lazos y moños, a reuniones, teatros, revistas, paseos, a la iglesia, y en general, a todo sitio concurrido, donde por sus fachas y sus fechas, llamaban la atención de todos.⁸ La personificación de las señoritas poseen una analogía con el arreglo personal de toda joven quinceañera.

Esta es una parte que se retoma para decir que existe cursilería en el tema de este trabajo, y para ello se cita una crónica de una fiesta de quince años escrita por Guadalupe Loeza.

"Mami, quiero que mi fiesta de XV años sea la más bonita... Ay, tengo tanta emoción. Dice Mari, la costurera, que mi vestido está quedando precioso. Ya confirmaron mis chambelanes y todos mis amigos. La directora de banquetes del Camino Real me aseguró que el Salón Camichines va a quedar precioso. Por cierto, mamá, acuérdate que todavía tenemos que ir por mi estolita y la sombrilla que voy a llevar para cuando baje las escaleras, todas húmedas por el hielo seco. ¿Neta? Qué lindo mi papá por pagarme esta fiestasota. ¡Hijole, la verdad que se siente rico tener un papi tan rico! Bueno, pero vale la pena, ¿verdad mami? Porque como dice mi novio, 'en la vida se cumplen quince años nada más una vez'. Mami, ¿no sabes si ya confirmaron las cinco bandas musicales? Creo que faltan los Huracanes del Norte y los del grupo de Cepillín... Ay, mami, ¿sabes cuántos pisos va a tener mi pastel? ¡Quince! Uno por cada año que cumplo. ¡Hijole, todavía me falta mandar como setenta y cinco invitaciones!. ¿Ya avisaste (sic) a los periódicos? Yo quiero salir en todas las secciones de sociales, para que cuando me case se las enseñe a mis hijos. Ay, mamá me siento tan feliz que creo que voy a explotar.

Estoy reloca, ¿verdad? Es por la emoción. Adivina ¿qué? Esa noche, Estelita me va a poner pestañas postizas, esas de una por una. Dice que me va a maquillar como Talía. ¡Hijole, ojalá! (sic) que pa'l 11 de junio se me quiten los tres barrotos que tengo en la barbilla. Por más Clearasil que me unto, no se me van. Ay, me da un coraje. Mami, dice Karina que me va hacer unos caireles muy bonitos y que luego me los va a poner de lado. Así salió en una revista. ¡Se veía bruto! Ay, mami te juro que por las noches no duermo pensando en mi reven, Dios quiera que todo

⁸ Loeza, Guadalupe, op. cit., p. 263.

salga bien, ¿verdad mami? ¡Hijole, hasta pesadillas tengo! Es que me gana la emoción! Oye, ¿sabes qué canción quiero bailar con mi papi? Un sueño imposible. También quiero que toquen hard rock, quebraditas y La Macarena. Oye, mamá, ¿cómo ves que también se contraten mariachis? Para que canten todas las de Juanga. Ay, ya quiero que sea sábado en la noche. ¡Qué loca!, ¿verdad? Oye mami, la próxima semana sin falta vemos lo de las mesas, ¿no? Es importante saber cómo van a estar sentados los invitados. Bueno, yo con ustedes dos y mi novio. Esa noche quiero estar bien cerquita de mis papis, mis hermanos y mi novio... Ya empecé a recibir regalos tan hermosos, hasta una Biblia de lujo me llegó, ¿tú crees? Oye mami, ¿sabes qué?, no quiero que invites a toda la familia Caro. Ya ves cómo son, bien relajientos y reventados. Bueno mami, voy a la costurera... le dijo Nayeli a su madre". *



La prensa diario, sección de clasificados. No. 210, 21 de Febrero de 2004, p.49

* Loeza, Guadalupe, op. cit, p.337

3.1 La cursilería hecha quinceañera

Las princesas no sólo aparecen en los cuentos de hadas, aquellas que lucen peinados altos, caireles llenos de gel, vestidos hampones decorados con flores y brillantes, guantes de raso, zapatillas de cristal, y abordan un lindo carruaje.

Se trasgrede la historia de los libros y de las películas infantiles cuando se quiere celebrar el paso de la niñez a la juventud. Por costumbre, la fiesta de quince años viste y adorna a la chica, por un solo día, como toda una aristócrata, sin importar su verdadero nivel sociocultural.



Ilustración que aparece en un álbum fotográfico de una quinceañera.

Es una noche en donde la joven baila un vals en brazos de su padre, rodeada de un grupo de jóvenes vestidos de cadetes que serán los acompañantes de la quinceañera.

Cuando el tiempo se aproxima al cumpleaños número quince los papás ya tienen por anticipado la inversión que será necesaria para llevar a cabo dicha fiesta. Ante ello, es preciso buscar las alternativas de dónde provendrán los recursos, siendo el presupuesto un punto importante para dar por entendido bajo que condiciones se realizará el festejo. Así puede ser una celebración muy sencilla pero no deja de pasar desapercibida, es digno de festejarse.

Y lo es, porque a los mexicanos les gusta "echar la casa por la ventana", así lo afirma Carlos Monsiváis en su libro "*Escenas de pudor y liviandad*" cuando dice que el vals de aniversario representa una fecha inolvidable y no importa el gasto.

"Nosotros, aquí en este barrio, de gente de pocos recursos, no nos olvidamos de lo que significa para una chava cumplir quince años".⁹

Sin embargo, este tipo de conmemoración no siempre sucede con una fiesta, pues existen otros modos de festejarlo. Un paseo por Europa, Canadá o Disneylandia, o bien un guardarropa completo.

Este no fue el caso de Ursula, su mamá la señora Margarita le regalaba una computadora bien equipada...

"No, no quiero algo más material porque espero en Dios que trabaje y yo misma me lo pueda comprar o lo pueda obtener, y sin en cambio la

⁹ Monsiváis, Carlos, "*Escenas de pudor y liviandad*", p. 57

fiesta con las personas que voy a estar no creo que se diera más adelante... por eso vine a la Lagunilla para darme una idea de los vestidos... " ¹⁰

Ese es el motivo principal por el cuál muchas jóvenes deciden tener una fiesta, pues admiten tener el anhelo de bailar un vals con sus chambelanes y usar un vestido ampón. El argumento es que sólo se cumplen quince años una sola vez en la vida, significa un momento irrepetible, un sueño hecho realidad.

"Yo pensaba en una fiesta de XV años desde muy chica...es como un sueño porque ya tengo muchos años pensando en este momento y saber que ya los voy a cumplir, y voy a bailar, y mi vestido y todo eso...me emociona"¹¹

La tradicional fiesta de quince años es para muchas chicas una aspiración que nace desde la infancia, y se vuelve un deseo cada vez que ven a otras jovencitas llevar a cabo tal celebración, esperan en algún momento dado lucir igual que ellas, con un vestido ampón y rodeada de chambelanes.

La Psicóloga y profesora Blanca Inés Vargas Núñez, de la FES Zaragoza, comentó en entrevista que "pasan una serie de años en los cuales ellas (jóvenes) van creciendo con ese deseo pero no lo razonan, no dicen ¿Realmente lo necesito? Hay otras niñas que dicen que mejor con ese dinero se van de viaje, ahí es cuando ellas tiene una reflexión, diciéndose así mismas -no necesito esta fiesta-". Esa reflexión depende de si los padres son o no reflexivos, en contraparte, están aquellos que persiguen el anhelo, de carácter tradicional.

¹⁰ Declaración de Ursula Nayeli Flores, próxima a cumplir quince años, entrevistada en el Mercado de la Lagunilla.

¹¹ Idem.

Los padres son un factor determinante para tal evento, siendo ellos las personas quienes transmiten o, en su defecto, interrumpen esa herencia cultural, finalmente son cuestiones culturales divulgadas de generación en generación, añadió Vargas Núñez.

Con tal afirmación ahora se trata de dar explicación al excesivo gasto invertido por las familias mexicanas para organizar una fiesta de quince aniversario, se tenga o no los recursos para hacerlo, esta es una cuestión que pasa a segundo plano cuando se buscan las formas de conseguir el capital necesario, y sobre todo si la chica desea festejar con ese ritual.

El adeudo puede ser de años, sin embargo, hasta la gente más humilde correrá el riesgo. Esa cantidad de dinero que fluirá en una sola noche quedará marcada con el compromiso de saldar las cuentas después del evento.

"Esto viene a confirmarlo, precisamente como son tan pocos acontecimientos relevantes en la vida de las clases menesterosas, cuando se da una de ellas vamos a hacer todo lo posible y hasta lo imposible por celebrar de la mejor manera ese acontecimiento", explicó en entrevista la socióloga González Camarillo.

Es entonces cuando llegó el momento de idear el escenario, es hora de edificar ese castillo bajo la luz de una quimera, de construir el lugar tan especial donde la reina bailará su primer vals en brazos de su padre y, por supuesto, será presentada ante la sociedad como una señorita.

Definitivamente, las fiestas de XV conllevan todo un festejo anticipado desde designar la fecha hasta visitar a cada uno de los invitados. En sí, es parte de montar un

espectáculo donde los personajes principales giran entorno a la joven, el papá, la mamá y los chambelanes, pues la chica ensaya números musicales para exhibirse ante la multitud invitada, que también forma parte de ese show tan sólo con su presencia.

Ahora, lo primero es designar la fecha que llevará por siempre el sello de un sueño, para buscar después los espacios que conformarán todos los escenarios que van desde un acto religioso hasta una gran fiesta.



Tiliches & Globos
 Decoración con globos
 y efectos especiales
 para tu evento
 Asesoría gratis para XV Años
Tel. 58 16 48 48
www.tilichesyglobos.com.mx
 Par que los pequeños detalles
 hacen la gran diferencia



BAILABLES PARA XV AÑOS
 FRAY SERVANDO
 TERESA DE MIER
 No. 108
 COL. CENTRO
 Tels: 5709-8710
 5578-8344
www.academiamichell.com



Salón Concordia
 Para hacer feliz a usted y a los suyos
 Ambiente agradable, excelente atención, 20 años de servicio garantizando
 eventos de calidad y con PRECIOS?? ECONOMICOS!!
 El salón cuenta con una excelente cocina
 AV. DE LAS TORRES
 ESQ. PENARCO NO. 1
 COL. ABREVEDAS DEL SUR, TOLUCA
 SUCCURSAL TOLUCA RVD. MARCELO
 NO. 2 DE FEBRERO, MEXICALCINGO TEL. 763-1641
 TEL. 044-722-123-2447
www.salonconcordia.com.mx
 5671-7178 5673-8049 5671-4500



EL MÁGICO MUNDO DE LA IMAGINACION Y LA CREATIVIDAD
 Academia de Baile Profesional **D'PPP**
Bailes para XV Años
 Bailarines
 Escenografías
 Ilusionismos
 Efectos especiales
 Foto y Video Digital
 Limousines
 Clases de Jazz
 Coreógrafo José Luis Hdz.
 Col. Fracc. Benito Juárez (a tres calles del metro Itacaicol) Cct. 044 55 5168 4106 **56 49 23 27**

Estos son el tipo de anuncios que se pueden encontrar en las calles y en las revistas. Ilustración: Revista Ultima Moda.

Pero eso no lo es todo, también es importante el atuendo que robará la mira de muchos, el gran vestido que ha de usar la muñeca con crinolina de tul, de color claro o chillón, bordado de flores y adornado de moños.

El vestuario es una parte muy característica de esta celebración, pues cuando se habla de una quinceañera se tiene previsto ver a una chica portando un vestido abultado con un peinado de caireles y adornado de flores. Sería un tanto extraño observar a una chica con un vestido totalmente distinto a lo acostumbrado, así fuese lo más sencillo no falta el vestido, la comida y un acto religioso.

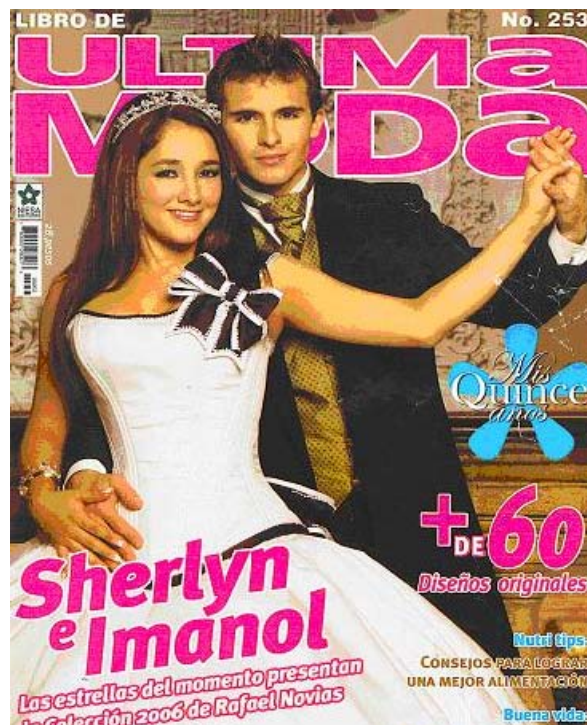
Confeccionado de adornos, listones, peluche, flores, lentejuelas, moños y telas deslumbrantes, el vestido, independientemente de las modas conserva dichas características ornamentales, esas que no pasan de moda; mas bien ese es el estilo que se persigue, finalmente el objetivo radica en ser vistoso y llamativo.



Los expertos en moda afirman que lo más sencillo muestra más elegancia, sin embargo, tratándose de una fiesta de quince años lo anterior no aplica, siendo que los mismos diseñadores tienen conocimiento del tipo de ornamentos fundamentales de tal vestimenta.

Las tendencias, los modelos y los colores no tienen límite. Foto: S/A

Y no sólo ellos lo hacen saber así, las revistas especializadas dictan cuáles son las tendencias y los modelos más *fashion* del mercado.



Portada de la Revista Ultima Moda para quinceañeras.

No cabe duda que el mexicano imita, pero lo hace cuando el objeto es digno de ser imitado. Para ello es necesario darle alternativas, modelos que pueda reproducir, pues su falta de originalidad no le permite crear figuras que sean meramente suyas. Tan es así que, la acción de producción ofrece a la parte consumidora varias publicaciones de asesoramiento, donde aparecen jóvenes luciendo distintos diseños en vestidos.

Resultan ser tan representativos los trajes hampones que existe un lugar exclusivo para ellos. El Mercado de la Lagunilla y las calles que lo rodean albergan por tradición a un sin fin de aparadores, así como lo dice Armando Ramírez.

"Aparadores que arrojan los vestidos de novias, de quince años, de primera comunión o de graduación: orlas, olanes, encajes, azahares, chaquira, lentejuela, tules, terciopelos, tafetanes, y los colores que significan las ilusiones, los sueños, los deseos, las frustraciones, los encantos, las esperanzas, las amarguras, los desengaños, las ambiciones, las angustias, o las ansiedades: blancos, azules, rosas, morados, negros, tonos que se deslizaban entre la moderación y el escándalo, entre el recato y la admiración, entre la tragedia y la alegría."¹²



Vestidos de XV años en los aparadores de la Lagunilla. Foto: Victor Gálvan.

¹² Ramírez, Armando, *Quinceañera*, p. 129.

Por ello, La Lagunilla es la sede de los ensueños, su popularidad es tan grande que cada fin de semana lo visitan jóvenes acompañadas de sus mamás y madrinan de distintas lugares de la República y países latinoamericanos. Es el caso de la señora Elmira Castillo.

"Mucha gente y amigas nos hablaron de este mercado, es por ello que venimos desde Guanacaste, Costa Rica a comprar el vestido...hemos encontrado vestidos muy lindos y a diferencia de allá estos tienen más calidad porque están mejor confeccionados".¹³

"Nuestra clientela es más del Estado de México y de provincia llegan a venir de Querétaro, Puebla, Veracruz y Guerrero...vienen hasta aquí por la gran variedad que hay, principalmente por lo económico" expresó el señor Héctor Legorreta, locatario del Mercado de la Lagunilla.

Detrás de este tipo de celebraciones -que poseen un sentido más emotivo, sin dejar de ser religioso- existe toda una industria. Lo anterior revela la existencia de toda una producción en serie, alcanzable para todos, lo cual permite a los consumidores cotizar a precios más bajos. Por ello, la Lagunilla y sus alrededores son testigos de esa gran masa de productos fabricados.

Es aquí cuando se hace referencia al propósito del kitsch en cuanto a la reproducción y masificación de productos.

"...La producción en serie cuyo signo es lo bonito a bajo precio...otro consuelo de los pobres urdido por la sensibilidad industrial que los interesados ratifican y modifican".¹⁴

¹³ Castillo, Elmira, Entrevista personal en el Mercado de la Lagunilla, 5 de febrero de 2005 .

¹⁴ Monsiváis, Carlos, *Los rituales del caos*, p. 50.

Dentro de los preparativos para la conmemoración de quince primaveras es por costumbre que la joven y su mamá hagan una primera visita a este mercado de ropa.

A paso lento recorren cada pasillo, se detienen por ratos, sólo para admirar hasta el más mínimo detalle del ropaje, corte, hechura y precio.

En el andar, encuentran locales que muestran en sus escaparates ramos hechos de migajón, tela de látex o cristal. Vuelven a interrumpir el camino, la joven los mira con detenimiento, dice que son bonitos, se ve un poco indecisa en saber cuál es el que más le gusta para ella, sabe que aún no es el momento para comprarlo, pero no quiere irse sin antes no darse una idea de lo que quiere lucir.



Hay locales exclusivos para la venta de ramos y recuerdos, hechos de una gran variedad de materiales y colores. Foto: Yessica Galleqos.

Transcurren los minutos, continua la marcha, sigue viendo cada establecimiento, observa como otras niñas se prueban vestidos, lo piensa y se imagina por un momento como se vería en ella, "...Vio, Cecilia el vestido de tonos rosados, con velos que transparentaban hombros y piernas del maniquí, se imaginó en su cabeza el sombrero con un listón rosado, se imaginó la noche alumbrada con focos amarillentos..."¹⁵, no le convence; sin embargo, ya sabe cuál podría ser el elegido.

Ahora, se necesita buscar los padrinos de velación, quienes serán los patrocinadores principales de la fiesta. La tradición marca que los padrinos de bautizo son los que se harán cargo de comprar el atuendo y pagar la oficialía del acto religioso de su ahijada, o en su defecto se buscarán personas muy allegadas a la familia.

Invitaciones, fotografía, ramo y tocado, copas, recuerdos, pastel, centros de mesa, cojín, corona y último juguete forman la lista de padrinos.

También se realiza una lista preliminar de invitados, refiriéndose a la personas que serán partícipes en la celebración, serán aquellas que critiquen todo lo relacionado a la fiesta, desde el lugar donde se realiza hasta el vestido de la joven, el peinado de la mamá, el discurso del padre, la comida, la música, los chambelanes. Hasta entre los mismos asistentes suele practicarse el "viboreo".

¹⁵ Ibidem, p. 130.

Dentro de todo esta parafernalia la cuestión religiosa es un motivo de gran relevancia, pues la misa de acción de gracias representa una manifestación de agradecimiento de

los padres hacia Dios por todo lo recibido, es el caso de la señora Zoila Huerta, originaria del Estado de Puebla, quien vino exclusivamente al mercado de la Lagunilla para comprar el vestido de su hija, en entrevista mientras hacía un recorrido por los pasillos expresó...

"Le mandamos hacer su misa para darle gracias a Dios que ya termino su niñez y empieza su adolescencia, es para mi darle gracias y pedirle que la siga iluminando, que cumpla sus metas que tiene".

Uno de los instantes importantes es cuando la familia busca el recinto religioso para dar apartar la misa, además del lugar donde sus invitados disfrutarán de una noche agradable, llámese salón de fiestas o casa.

Como diría Monsiváis no es fácil alquilar un salón, y hay que hacer el guateque en la propia casa, como se pueda, amontonando muebles, pidiendo sillas a los vecinos...

Para completar el espectáculo, es preciso buscar la corte de honor, la compañía que adorne a la joven en los típicos números musicales. Generalmente se escogen de cuatro a seis chambelanes, entre primos, amigos o posiblemente hermanos. Habrá algunos que aceptarán por el simple hecho de sentir simpatía hacia la chica, por lo que no es raro que entre esos jóvenes se halle el novio o el enamorado de la quinceañera.

Anteriormente la quinceañera iba escoltada por quince chambelanes que a su vez iban acompañados de las damas, era

entonces cuando sólo uno de los jóvenes era elegido para bailar únicamente con la festejada.



"Antes había catorce damas y catorce chambelanes. Pero a los papas de las muchachas les resultaba muy caro el numerito o había mucha envidia, ¿quién sabe?. El caso es que lo que se usa ahora son cuatro, seis, ocho chambelanes, puros hombres y la quinceañera. Ella en medio bailando, moviéndose al ritmo. Ahora que hay cada tarada que uno no da crédito. Se tropiezan y se caen, y se levantan y se echan a llorar, y hay que aplaudirles mucho para que se calmen, y cuando se calman es la mamá la que se pone a chillar", comenta Carlos Monsiváis en su libro "Escenas de Pudor y Liviandad"¹⁶

¹⁶ Monsiváis, Carlos, op. cit., p. 57



Quinceañera bailando el vals familiar con sus damas y chambelanes. Foto: S/A.



Fotografía del fondo Casasola. Foto: Archivo INAH

Una pieza importante en el acto, esperada por los invitados, es el baile del vals, una de las escenas más significativas de la noche. Por su trascendencia, se requiere buscar a los expertos en el baile para dar sus mejores pasos, siendo pieza clave el vaivén del uno, dos, tres.

En este aspecto, la música cumple una función simbólica, pues representa la ambientación de ese momento tan deseable por las jovencitas -bailar con su padre y ser el centro de la fiesta-.

El maestro de baile reúne al equipo de trabajo -chambelanes, quinceañera - les da las instrucciones, explica la mecánica y los horarios de ensayo para enseñar, ya, los primeros pasos, dando inicio al montaje del show, pero no sin antes seleccionar los ritmos que quiere bailar la quinceañera -música disco, electrónica, merengue, salsa, tango o rock and roll-.

Divídanse, tu te quedas en el centro, el valseo lo vamos a hacer derecha, izquierda, vamos a contar diez tiempos...

La segunda visita al mercado de la Lagunilla es inminente para la adquisición del vestido, vuelven a recorrer los pasillos ahora con más detenimiento, acompañada de su mamá y, ahora, padrinos.

Toca los vestidos, siente la textura del shantú. La vendedora le da uno de su talla del modelo que le gusta, se lo prueba, sale a la luz para vérselo en el espejo, la mamá y la madrina le dan el visto bueno.

El vestido viene con ramo y tocado, además le damos el cojín bordado con su nombre y fecha, así son los convencimientos de la encargada de la tienda.

Ella se mira el vestido por unos minutos en el espejo, lo ve de arriba, se voltea, quiere verlo por detrás. Les pregunta cómo se le ve, ellas dicen que luce bonito, pero lo importante es que le guste a ella.

Quiere probarse más vestidos antes de seleccionar uno, se mete al vestidor, se quita el vestido y la vendedora le da una tarjeta con el precio al reverso, por si se animan.

Continúan el recorrido, llegan a otro local, se mide unos cuantos, sigue sin decidirse, busca el atuendo que vio en la anterior visita, encuentra la tienda y pregunta por su talla, se lo prueba. Se mira en los espejos, se mira por todos lados, le dan el ramo y el tocado para completar el vestuario.

La madrina pide el precio, mil 600 contesta la señora, viene con todo lo que les acabo de mostrar.

-¿Te gusta hija?

- Sí, me gusta éste.
- Ya es lo menos que me lo deja.
- Sí, mire que le estoy dando buen precio, le estamos dando ramo, tocado, copas y cojín grabado con diamantina.

El padrino le insiste.

- mil 500, ya para llevárnoslo.
- No, ya es lo menos.
- Démelo, dice el padrino.



El uso de colores llamativos en ramos y cojines es lo que está de moda. Foto: Yessica Gallegos.

Mientras la chica se quita el vestido, otra trabajadora embolsa los accesorios, la vendedora recibe el dinero, les da las bolsas y una tarjeta para cualquier cosa que se ofrezca.

Se siente gustosa, ya tiene su vestido, y el tiempo esta cada vez más cerca para lucirlo. Cuando llega a casa toma las bolsas, va a la recámara, saca el vestido, lo acomoda encima de la cama, lo admira con más confianza, observa de cerca el bordado, se contempla en el espejo con su vestido y admira el brillo de la tela. Imagina una vez más como lucirá con su ramo en la mano.

En todo este ritual también hay que dar distintivos que recuerden ese acontecimiento tan importante para la familia, las invitaciones y los "recuerditos" aquellos que llevan escritos el nombre de la quinceañera junto con la fecha algo y la frase de quince años, así como: Mis Quince Años "Sandra" 05 Febrero 05.

Son por tradición dar a los invitados esos recuerditos con figuras alusivas a adolescencia, juventud, e inocencia, se distinguen por su encaje, por las flores. ¿Pero alguna vez alguien ha preguntado su utilidad? Son sólo insignias de lo que está sucediendo y sucedió, su nombre lo describe "recuerdos" un mero recordatorio que en tal fecha aconteció tal o cual evento. No obstante, el deseo por tenerlo es momentáneo, mientras saciamos las ganas de tocarlo y observarlo para luego desecharlo, su uso no llega más que a ser un adorno puesto en la solapa, un gusto simplemente banal.



En el mercado existe una gran producción de este tipo de distintivos con diferentes diseños, colores y materiales.



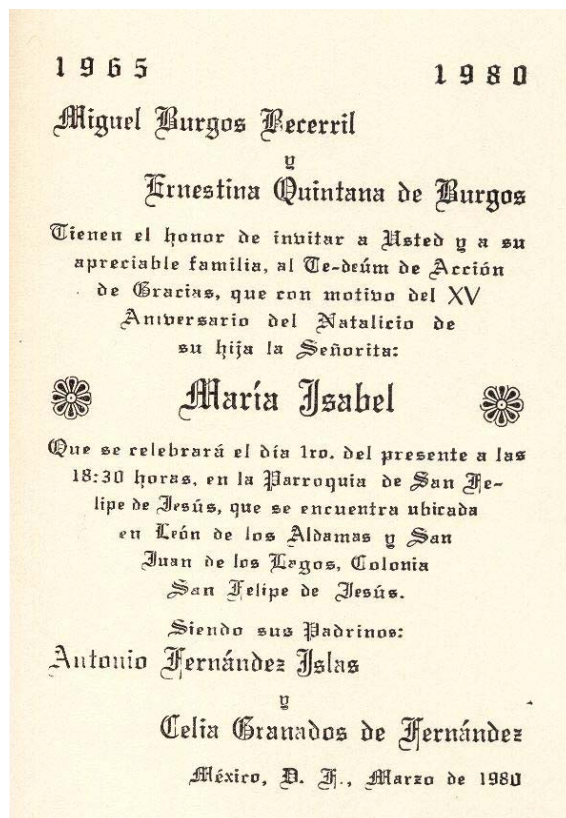
Fotos: Yessica Gallegos

De la misma manera sucede con las invitaciones, su uso es momentáneo pero requieren de una inversión. Su consumo es tan común que también existe un lugar específico para su compra, es el caso de la Plaza de Santo Domingo en el Distrito Federal. Ahí se observan catálogos con invitaciones que dibujan una joven con sombrero, caireles y vestido ampón en color pastel bajando por las escaleras, aquellas que vienen impresas con la fotografía de la propia quinceañera, las que son en botella de vidrio adornado de naturaleza muerta e impresas con papel transparente y letras garigoleadas.

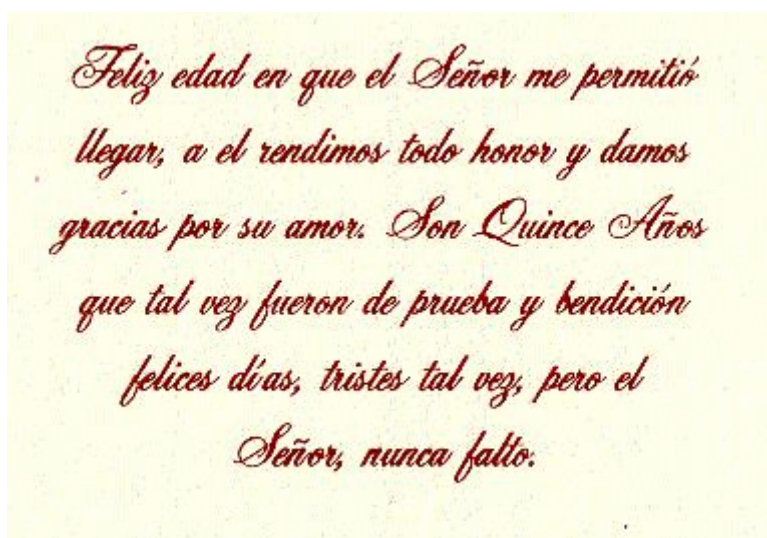
"Aquí hay invitaciones para cualquier bolsillo que van desde las impresas en una sola hoja con una ilustración hasta las que llevan grabados y distintos tipos de papel", dijo Felipe Moreno dueño y locatario de una imprenta en el pasaje de Santo Domingo.



Ilustración: Yessica Gallegos



Las invitaciones también llevan adornos textuales al agregarles frases o pensamientos que desborden emotividad.



Zapatos de Medio Tacón
 Zapatos de medio tacón ya usa
 la niña que arrullé en mis brazos,
 parece que fue ayer
 cuando indecisa dió su primer paso.
 Recuerdo que era un retoñito
 entre aquel vergel de divinas flores
 aquellas que al igual que hoy ven
 pasar sus tiempos mejores.
 La vida tiene mil caminos y entre
 todos ellos está tu destino.
 Recuerda esta humilde prosa,
 primero es virgen y después esposa.
 Dios guíe con pasos seguros a todas
 las que hoy son flores en botón
 y Dios quiera que nunca tropiecen
 tus lindos zapatos de medio tacón.

Los saleros, servilleteros, ceniceros y floreros que se compran en la Lagunilla o en el Mercado de Sonora, poseen un uso momentáneo, como el resto, sin embargo, algunos llegan a tener una tarea utilitaria extra para la cual fueron hechos.¹⁷ Lo anterior se cumple cuando el producto sufre modificaciones en su forma física, y en ese sentido se puede observar cuando se les adhiere encajes, bolitas aperladas, listones y moños o desde su fabricación tienen formas de cisnes y corazones.

Ahora, cabría preguntarse ¿existe la necesidad de alterar su apariencia? Sólo si se trata de una fiesta de quince, ocasión en donde todos los objetos adquiridos se disponen para ser exhibidos. Ello quiere decir que aparte de cumplir sus propósitos como artículos, la gente busca darle un toque distinto, por ejemplo, las mesas y las sillas, no basta con que estén en buenas condiciones para poder comer o sentarse, en un rito de quinceañera se les viste con dos manteles, uno de color y otro blanco, a los asientos con fundas y moños en el respaldo. Esto prueba una vez más las peripuestas características del evento.

Todos los objetos de los que echa mano la fiesta de quince años, son objetos que atraen, conmueven, envanece y en su oportunidad sustentan a la inspiración.¹⁸

A pesar de que no todo tiene una utilidad, no pueden omitirse, pues forman parte de una tradición, residen en ese juego, que sobre pasa la razón y los cuestionamientos del

¹⁷ Vid. *Supra*, Cap. I, p. 16

¹⁸ Monsiváis, Carlos, *“Los rituales del caos”*, p. 56.

para qué, basta con seguir el orden y la línea que esta celebración demanda.

Cuando el día esta apunto de llegar, cuando el sueño esta cada vez más cerca y se pueden contar las horas, el pensamiento no hace otra cosa que sentir la ansiedad de querer vivir esa noche tan esperada por ella. Y se vuelve ansiedad porque por muchos años ese hecho que está a punto de suceder sólo vivía como parte de una fantasía.

Presentación, vals, vals familiar, coronación, dos coreografías más, todo está montado. Los chambelanes y la chica se dedican a ensayar, a perfeccionar los pasos, a ultimar los últimos detalles como el tipo de vestuario que utilizarán para los otros números musicales, además de los accesorios que necesitan para dar ese toque de luminosidad al espectáculo como las barritas luminosas, listones, diamantina, confeti o pétalos de rosas.

Uno o dos días antes llegan familiares de provincia o del extranjero para estar presentes en el evento.

El gran día llegó, desde temprano todos los miembros de la familia ya empiezan a sentir la presión.

3.2 El sueño de una noche de XV primaveras

Se despierta a primera hora, toma un baño, necesita arreglar algunos detalles, tener preparada toda su ropa para cuando regrese de la estética e ir al estudio fotográfico sin que se le haga tarde.

Desde muy temprano una insignia hecha de flores en forma de corazón con el número quince romano, puesto al color del vestido de la princesa, luce en la fachada de la casa, y en los portales de la iglesia donde se oficiará el acto religioso -representa un símbolo de festividad de una joven que deja de ser niña para convertirse en una señorita, por supuesto indica también que dicho hogar se encuentra en festividad-.



El corazón de flores frescas también puede ser sustituido por aquel hecho de unicel. Foto: Yessica G.

Mamá y quinceañera se dirigen al salón de belleza, al llegar toman unas revistas de peinados, al mismo tiempo que la estilista les da ideas de cómo podrían llevar su peinado de acuerdo al largo de su cabello.

"Mami, dice Karina que me va hacer unos caireles muy bonitos y que luego me los va a poner de lado. Así salió en una revista. ¡Se veía bruto!"¹⁹

Hablando de caracterización, la de la quinceañera tiene ciertas particularidades, las chapas tipo Heidi en medio del rostro y los caireles tiesos de gel y con un peinado alto. Por su parte la mamá, es un personaje que a simple vista se distingue por su presencia, luciendo un atuendo que sobresale de todas las demás invitadas, después de la quinceañera es la persona que más sobresale.

Una vez que terminan de peinar a la chica se coloca el tocado. La terminan de la maquillar con rapidez pues ya faltan pocos minutos para la sesión de fotografías.

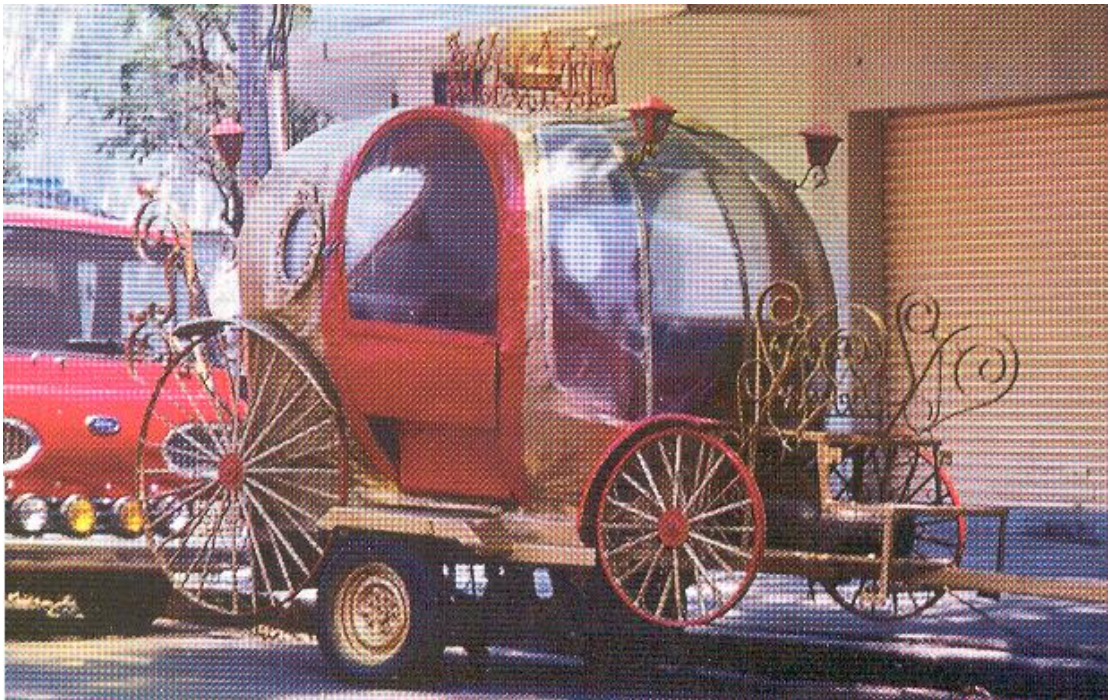
Es hora de vestirse, en la cama yace todo el ropaje, listo para adornar a la muñeca. A prisa ayudan a ponerle el vestido con cuidado de no despeinarla, le colocan un collar, una pulsera y por último las zapatillas.

Los chambelanes ya están en la casa de la protagonista de esa noche, vestidos de smoking, zapatos negros y cabello cubierto de gel. Esperan a que salga una chica con vestido ampón, peinado de salón, lista para iniciar con la función.

¹⁹ Loaeza, Guadalupe, op. cit., p. 337.



La chica antes de partir hacia la iglesia. Foto: S/A.



En calabaza móvil o en auto clásico la quinceañera llegará a la iglesia y a la recepción.



Fotos: S/A

El auto de un tío o conocido espera a las afueras de la casa. Si el dinero alcanza se contrata el alquiler de una calabaza tipo cenicienta, que hasta hace unos años era el vehículo característico de este tipo de festividades, o bien, hoy en día los autos antiguos y la limosina, son lo más *cool* en transportes, los que llevan a la joven junto con sus chambelanes a la fiesta, aquellos que por un instante le otorgan aires de grandeza, pues únicamente las princesas y las reinas viajan en carruajes, los grandes artistas en limosina, y las quinceañeras también, aquellas a las que se les hace reinas por un día, a las que les aplaude su mismo grupo, su comunidad, la alaban y la ovacionan.

"El autoengaño consiste en creer que ya se es lo que se quisiera ser"²⁰.

²⁰ Ramos, Samuel, op.cit., p. 64.



Las calles aledañas al Mercado de la Lagunilla también exhiben las limosinas, los autos antiguos y los convertibles, para hacer lucir aún más a la quinceañera. Fotos: Yessica Gallegos.



Unos grandes moños adornan el auto, unidos por guías de papel celofán del color del vestido de la quinceañera. Está a punto de salir.

Los vecinos se han percatado de ello, se asoman por la ventana, salen a la calle, quieren ver cómo luce - mas aún sino fueron invitados -.

Abren las puertas del zaguán, el vestido ampón lo requiere. Se siente emocionada, mira a sus chambelanes. Detrás de ella salen sus familiares a acompañarla hasta el coche. El papá pide posen para la foto, quinceañera y chambelanes, destella la luz del flash.

Una ceremonia es efímera y fugitiva, por lo tanto, la necesidad de retenerla a través de la impresión de una imagen. La visita al estudio fotográfico es parte de congelar ese instante que no es posible repetir, ante lo cual este paso dentro del procedimiento se necesita para tener una representación de tal aniversario, un recuerdo palpable que hable de lo que sucedió.

Alza el vestido con las dos manos para subir al carro, se acomoda, lo abultado del traje no permite más espacio, no hay lugar para nadie más, sólo el chofer. Los jóvenes abordan otro carro para emprenden el recorrido hasta el estudio fotográfico.



Más quinceañeras esperan su turno, se miran unas a las otras, observan sus vestidos, algunos más sencillos otros ostentosos. En la calle aguardan varios autos adornados, esperando a que salga su reina.

Entran al estudio, el fotógrafo los hace pasar a un cuarto alfombrado lleno de escenarios; todos ambientados con muros de tezontle aparente, una fuente llena de flores, una cúpula adornada de naturaleza muerta, una escalera y uno en fondos negros.

Coloca las lámparas, le indica a la joven que se acerque al escenario de piedra, le acomoda un poco el vestido, el fotógrafo simula que tiene un ramo para decirle como sujetarlo. "Ella quería sonreír, sabía que esa foto era parte de su historia...que así como saliera sería para toda su

vida...Entonces se irguió...como un pavorreal al atardecer, su rostro se hizo bonito en el gesto..."²¹

- Mira a la cámara sin parpadear
- Inclínate un poco más hacia tu izquierda
- Ahí estás bien, una sonrisa
- ¡Listo!



Se hacen tomas en todos los ambientes simulados, ahora con su corte de honor, se acomodan en forma de pirámide para que todos salgan en la foto, brazos al frente, mano derecha encima de la izquierda; la quinceañera toma el ramo lo coloca del lado izquierdo a la altura del hombro. Ese es el retrato.

²¹ Ramirez, Armando, op. cit., p. 143.

A la fotografía de estudio se le realizan efectos para volverla más decorativa.
Fotos: S/A



En este aspecto, la tecnología y la modernización también tienen que ver en la actualización de los festejos, siendo que existen métodos que le dan un toque de color a los momentos característicos, ofreciendo más recreación al juego.

Y esto sucede con la fotografía de estudio, la cual maneja nuevas formas de tipo creativo. Ahora la imagen de la quinceañera puede tener de fondo cualquier lugar paradisíaco, cascadas, portales, bosques y mares, sin necesidad de haber siquiera conocido alguna vez.

Bajo estos métodos se pretende crear un instante que nunca sucedió -no ocurrió como se presenta- intenta verse

original, no obstante, representa un engaño, se altera la realidad, la distorsionan, se pretende estar donde no se está, y posiblemente nunca se este.

Coincide con el kitsch cuando se trata de una forma de mentira artística o, en palabras del teórico Hermann Brich: "Un mal en el sistema de valores del arte...La maldad que supone una general falsificación de la vida".²²

Hoy los estudios fotográficos exhiben el resultado de los efectos hechos a una imagen de una chica de quince, ubicada en un espacio y tiempo con características totalmente distintas al original.

²² Citado por Ana María Zurita García en Revista MD.



La fotografía de estudio también se adorna cuando se anteponen paisajes a la imagen de la quinceañera.



" ¿A que hora son, manita? La manita mientras manipulaba el casco de la secadora vio con destreza su reloj de muñeca: "Ya van a dar las seis y media. Ya se fueron los de los quince años a la misa, male." "Sí manita, y yo todavía arreglándome...que le hace al fin con que llegue a la hora de la foto, para el abrazo..."²³

Con traje, vestidos largos, peinados elaborados, lentejuelas. En la iglesia se han dado cita los invitados; saludan a los anfitriones, charlan entre ellos mientras inicia la misa. Sigue llegando la gente. "Era como si el ambiente fuera hecho por las emociones contenidas, las murmuraciones eran simples formas de seguir el cotorreo de la nada, pues, todo lo conducía la necesidad de llegar al principio, la fiesta, y no en el hecho de ir a, la misa."²⁴

El paso de la alfombra roja es memorable por la sesión de fotos de la que es objeto, quinceañera, papás, padrinos, corte de honor, que desfilan en una caravana vista por los asistentes observando con detalle la caracterización de cada uno de ellos -ya hay cuchicheo entre los invitados-.

La simple decoración de la iglesia también requiere cierto tipo de ornamentos. Los jarrones con flores blancas en el pasillo principal, cubierto de un tapiz rojo e iluminado de grandes candelabros.

Fotógrafos y camarógrafos están en el atrio, listos para capturar todo el acto religioso. El párroco viene en camino, cuando llega frente a la quinceañera saluda a sus acompañantes recibéndolos con un zarandeo de agua bendita.

²³ Ramirez, Armando, op. cit., p. 143.

²⁴ Idem.

Inicia la música del coro que anuncia el pasar de la festejada hacia el encuentro con Dios. Todos los presentes se ponen de pie dirigiendo la mirada hacía el desfilarse de los personajes, exclusivamente al de la chica. Las cámaras mantienen rec en la pantalla de LCD, y la luz del flash se emite a cada instante, esperando el andar de la quinceañera en la alfombra roja.



Las quinceañeras son recibidas por el sacerdote para iniciar la celebración religiosa.





Fotos: S/A



Fotografía de archivo fechada entre 1935 y 1940. Foto: INAH



chica

El lugar asignado para la joven en el recinto religioso es decorado con un manto rojo o blanco de terciopelo.
Foto:S/A

Al llegar al altar cada quien ocupa su lugar ya designado, la chica en el centro del mismo con un reclinatorio forrado de un manto blanco, a los pies un cojín con olanes y moños al color del vestido.

En los costados los papas y padrinos, en la primera banca los chambelanes aguardan hasta que el sacerdote anuncie el motivo de la celebración y el nombre de la

Esta alegría también se vive compartida, por supuesto, Dios es también protagonista de tan bella felicidad, por ello la futura quinceañera se presenta ante él para agradecer cada amanecer vivido; entre flores, oraciones y cantos pide al señor, bajo una sonrisa discreta, disfrutar ese gran día con plenitud rodeada de gente importante en su vida; sin embargo, no olvida rezar por la luz divina que ilumine su nuevo camino.

Se oficia la misa con la predicación del clérigo: "Vive tu juventud, disfruta de tus años jóvenes, aleja de tu corazón la tristeza y de tu cuerpo el sufrimiento. Recuerda que el placer de tu juventud se acaba" ²⁵

²⁵ Dialogo extraído del video de la fiesta de XV años de la señorita Arlette Morales Tamayo, al asistir a su evento el día 4 de Noviembre de 2004.

"Cecilia por más que ponía atención no entendía lo que le decía el sacerdote. Ella quería pensar en Dios pero lo que encontraba era un patio de vecindad iluminado, y unos sudores nerviosos que le aflojaban su cuerpo. Oía las palabras del sacerdote pero no las podía retener, de reojo sentía a sus padres, y no sabía que pensar... El sacerdote en el pulpito la miraba con ojos sentenciosos, la prevenía, ella junto sus manos palma contra palma..."²⁶

Hechos de migajón o de cristal, con forma de sombreros, muñecas, zapatillas o flores. Así son los recuerdos que se ofrecen sólo a las damas mientras se oficia la misa, es un distintivo adornado con un listón delgado que lleva el nombre de la quinceañera y la fecha del evento, acompañado de la leyenda "*Mis XV años*".



Foto: S/A

Lo lleva como si fuera que año tras año la personas recordarán este acontecimiento; no obstante, después de la celebración este recuerdo formará parte de toda la retahíla de figuritas que se almacenan en las vitrinas, eso sólo si el recuerdo vale la pena de ser exhibido, sino lo es, lo más probable es que sea desechado.

La quinceañera recibe el cuerpo de Cristo, el coro entona "santo es el señor, dios del universo". El fotógrafo capta el instante, mientras los asistentes caminan hacia el altar a tomar la ostia.

²⁶ Ramírez , Armando, op. cit., p. 141.

Después el clérigo se dirige hacia ella y dice:

"Hoy tus padres te van a presentar como señorita, porque ya lo eres...y tu siéntete protegida por la bondad y fuerza de Dios. Que seas muy feliz, muy alegre en cada momento de tu vida y que Dios este siempre en tu corazón así siempre vas a irradiar alegría y juventud".²⁷



Fotos: S/A



²⁷ Diálogo extraído del video de la fiesta de XV años de la señorita Arlette Morales Tamayo, al asistir a la ceremonia religiosa el 4 de Noviembre de 2004.

Es hora de la sesión fotográfica al lado de la quinceañera, primero el párroco, luego padres y padrinos.

Retoman el camino por la alfombra roja la chica y el corte de honor. La gente sale del templo permaneciendo en las afueras, sale la quinceañera. Vuelven las fotografías tíos, primos, amigos son llamados para tomarse la foto del recuerdo.



Todos los padrinos pasan a tomarse la foto al salir de la iglesia. Fotos: S/A

- "¡...Mira a la Señora Rosy! Hasta ni la conocía con eso de que anda muy pintada de pelo y de cara."

- "Pues tenía que ser, si ella es la mamá, tenía que darse su hojalateada."²⁸

²⁸ Diálogo extraído del video de la fiesta de XV años de la señorita Bibiana Huerta, 17 de Marzo de 2005.



Una vez que la mayoría ha pasado a la foto, las familias se dirigen a sus autos para emprender el camino hacia el lugar de la recepción, mientras algunos buscan otros medios para trasladarse.

Flores, globos, velas armonizan el lugar que será por algunas horas el castillo de la princesa. Las mesas con manteles blancos con un toque de color, encima un florero con globos, saleros y servilleteros, todos con encaje y flores, además cada uno de ellos está grabado con el nombre de la chica.

La orquesta o el conjunto hace las últimas pruebas de sonido y de iluminación. Las señoras terminan de dar los toques de sabor a la comida, en lo que la gente llega.

No deja de sentir nervios, ha llegado la hora para hacer su presentación entre tanta gente, no deja de pensar en la

fiesta, en los regalos, en ver al chico que le gusta entre la gente, pensar que esa es su noche y que la tiene que vivir al máximo. Esos son los pensamientos mientras espera que lleguen todos los asistentes.

Ocupan las mesas, se acomodan cerca de las amistades para charlar un rato. Echan un vistazo al lugar y a los demás invitados, quieren saber quiénes de los conocidos están presentes en la fiesta.



Para algunos invitados la fiesta de quince años es motivo para lucir sus mejores galas. Foto: S/A

Un foco potente de un seguidor, da la indicación que en cualquier momento la joven quinceañera hará su aparición, la música inicia. El presentador anuncia a la reina de la noche, los invitados se ponen de pie, aplauden, gritan. La chica

sale al encuentro del círculo de luz , que moja de santidad a la quinceañera.²⁹



Los reflectores y la atención de los invitados son para la señorita quinceañera. Foto: S/A

El papá está listo para bailar la primera melodía con su hija, la toma en brazos, y un vals se deja escuchar por el lugar. Todos guardan silencio. Los reflectores iluminan el vaivén del movimiento de la pareja, una vuelta denota el final de la canción. Inician las fanfarreas que dan inicio al popular...

"¡Chiquitibun a la bin bom ba! ¡chiquitibun a la bin bom ba, a la bio a la bau a la bim bom ba Bibiana, Bibiana, ra, ra, ra!".³⁰

²⁹ Ramírez, Armando, op. cit., p. 147.

³⁰ Diálogo extraído del video de la fiesta de XV años de la señorita Bibiana Huerta, 17 de Marzo de 2005.

Como anfitriones los papas se sitúan en un lugar especial, la mesa de honor, señalado por un gran corazón de globos. Ahí, llegan los invitados para hacer fila y felicitar a la chica, darle un abrazo o un obsequio, darle sus bendiciones, decirle sus mejores deseos.

Mientras tanto, se empiezan a servir los platos llenos de mole y arroz, carnitas, o lomo adobado con sopa fría, eso depende del presupuesto.

Los camarógrafos hacen las tomas de cada una de las mesas, algunas personas saludan a la cámara, otras se intimidan evadiéndola.

- "No me gusto la comida, la carne estaba muy fría, lo único rico fue la ensaladita"³¹

"Esta es su noche" se escucha, el presentador anuncia que el corte de honor y la quinceañera se preparan para dar inicio al vals.

Ahora los nervios son cada vez más fuertes, la quinceañera sabe que esta va a ser la última vez que bailará lo que tanto ha preparado en compañía de sus chambelanes, que tiene que bailar lo mejor que lo ha hecho, lucir su vestido y disfrutar de cada nota de la canción. Eso le sucedió a Jenny antes de bailar...

"Me siento muy nerviosa pues a lo mejor nos equivocamos y hacemos el oso frente a todos, pero no por eso dejo de sentirme contenta".³²

³¹ Idem

³² Palabras de la señorita Jenny Marlene Hernández Amador durante su fiesta de quince años.

Toman sus posiciones, la joven en el centro de la pista, las luces listas para dar seguimiento a cada paso. Strauss se hizo oír y el hielo seco cubrió toda la pista.

"...Volando de brazos en brazos arriba con el maestro de quince años, valsearon ocho tiempos, un poco para dar lustre al piso y otro tanto para agarrar condición, respiro, reposo..."³³.

Una de las partes más atractivas en este baile es en el momento en que los chambelanes llevan por los aires a la festejada ejecutando una serie de cargadas.

"A toda la gente le gustan las alzadas. Que a la festejada la trepen y la eleven y todos aplaudan y ella se sienta como la novicia voladora. Antes se usaban valeses. Ahora aguanta mucho "el sueño imposible", aunque esa canción sin hielo seco como que no va".³⁴



Foto: S/A

³³ Ramírez, Armando, op. cit., p. 148.

³⁴ Monsiváis, Carlos, "Escenas de pudor y liviandad", p. 57.

Dentro de los hechos que se suscitan en la reunión es la presentación ante sociedad, donde el papá anuncia a su hija como toda una señorita, y en el cual también interviene el nivel sociocultural de los padres, pues hay de discursos a discursos...

El muchacho del sonido anuncia la primera, la segunda y la tercera llamada para que el papá pronuncie unas palabras. Por un momento la quinceañera lo busca entre toda la gente, algunos sentados otros parados, pero todos en la calle, unos más desde la azotea. Por fin, aparece entre la multitud. Se escuchan unos cuantos gritos, es cuando hace su aparición el señor Genaro Huerta en la pista de pavimento, le dan un micrófono...

"Buenas noches a todos, espero se la pasen bien en la fiesta de mi hija, y les pido de favor no hagan desmadre. Gracias.

¡Chiquitibun a la bin bom ba! ¡chiquitibun a la bin bom ba, a la bio a la bau a la bim bom ba Genaro, Genaro ra, ra, ra!".³⁵

Los estilos son distintos a la hora de tomar el micrófono, hay quienes son concretos en agradecer la asistencia de los invitados, mientras a otros les gana la emotividad, la nostalgia, y el recuerdo.

Fue el caso del señor Federico Morales, quien mientras camina hacía el centro de la pista va recordando lo que va a decir ante todos los invitados. El micrófono está listo para que el haga uso de la palabra, no sin antes escucharse la voz

³⁵ Diálogo extraído del video de la fiesta de XV años de la señorita Bibiana Huerta, 17 Marzo de 2005.

del presentador quien pide un fuerte aplauso para el señor.
¡Bravo!, ¡bravo!, ¡bravo!.



La presentación ante sociedad es un acto que amerita la preparación de un discurso. Foto: Archivo INHA

Acomoda su corbata y hace uso del micrófono para dar su discurso, junto a él su esposa:

"Finalmente cumplimos un ciclo, XV años de Arlette, como todos ustedes ya saben...y finalmente la presentación ante la sociedad, que desde hace quince años muchos de ustedes la conocen, han convivido con nosotros, con ella en especial, desde sus primeros años y todas las etapas. Agradezco a ustedes retirarle piedritas en el camino, y nos ayuden a facilitarle la vida, que la ayuden a pescar, no a que le den peces y que en ocasiones le ayuden a poner la carnada, eso es prácticamente.

Tengo el honor de presentar a mi hija ante toda esta bonita sociedad, para ustedes Arlette Morales Tamayo una nueva integrante de nuestra sociedad como señorita. Bienvenida Arlette a esta sociedad. ¡Bravo!, ¡bravo!, ¡bravo!.

A nombre de tu mamá, de tu hermano te deseamos que todas tus metas, todos tus propósitos que te pongas... con esos valores de los cuales parte de la comunión que esta aquí presente nos lo ha hecho sentir, en especial como familia, con disciplina, con honestidad, con honradez que llegues a esa meta. Muchos decimos que seas feliz, pero yo te aseguro que si logras hacer verdaderamente vas a ser feliz, la felicidad esta arriba de la montaña, ahí donde esta la meta, para eso tienes también muchos conocidos pero sobre todo que sepas que en ocasiones no solamente hay que

pedir sino también dar, y yo te digo que des también la mano cuando lo necesiten.

Muchas felicidades Arlette, esta es tu noche con toda esta bonita familia, disfrútala, en hora buena todos vamos a decir salud. ¡Bravo!, ¡bravo!, ¡bravo!."³⁶

Simplemente es un acto que representa una exhibición, en cualquiera de los casos el papá expone a su hija ante una comunidad, la ofrece al mejor postor, su efecto en los espectadores es contemplar a la chica, observar esos cambios de señorita a través de ese vestido ampón, mirando que tan crecida está, echándole un vistazo a los nuevos cambios de adolescencia.

Tal interpretación rompe con el sentido aparente del acto, pues el papá actúa a como lo dicta la tradición, es un momento tan usual que lo vuelve incuestionable.

No cabe duda, se actúa sin saber o cuestionarse el por qué o para qué, nos revocamos con mirar los aspectos superficiales sin buscar el fondo concreto de algunas conductas. ¿Cuántas de las personas que han llevado o llevarán a cabo una fiesta de tal índole sabrán el significado de dicho acontecimiento?, ¿los mismos participantes lo conocerán?, ¿el papá se dará cuenta lo que implica esa presentación ante sociedad?.

Partimos del principio de este inciso al referirnos a la definición de costumbre como las formas de comportamiento regularmente efectuadas de manera convencional. El motivo de esa ignorancia de significación reside en la continua y constante representación de la celebración.

³⁶ Tomado del video de XV años de la señorita Arlette Morales Tamayo, 4 de Noviembre de 2004.

"En el momento en que nos incorporamos a la vida social hay una serie de normatividades que las generaciones viejas nos van inculcando, celebrar fiestas de este tipo es tan cotidiano, es tan habitual que nosotros ya no nos preguntamos por qué seguimos esa serie de ritos. Lo único que se está haciendo es seguir tal cual una costumbre, pero detrás de esa costumbre no hay ninguna reflexión, simple y sencillamente los otros lo hacen, entonces, yo también lo hago", afirma Florina González Camarillo, socióloga y profesora de la FES Aragón.

Al no preguntarse el por qué o para qué del rito constituye la ausencia de saber los significados que representa cada momento característico de ciertas celebraciones; sin embargo, ante tal ignorancia no dejamos de llevarlas a cabo, demostrando con ello que la cultura tradicional es un factor de gran peso en nuestra vida cotidiana que sobrepasa las posibilidades económicas.

La exhibición provoca la aparición de unos cuantos amorosos, como en la historia de Armando Ramírez, "Quinceañera", al destacar el festejo como la iniciación social y sexual de Cecilia, la protagonista. En su texto enfatiza en el ser de una chica quinceañera, que quiere llamar la atención de los jóvenes de su edad, lucir su cuerpo, estar a la moda y con deseos de experimentar sus primeras relaciones amorosas.

En contraste, la película de Alfredo B. Crevenna exhibe el anhelo de tres jóvenes adolescentes por celebrar su fiesta de quince años -el sueño de bailar un vals luciendo un gran vestido ampón en los brazos de sus respectivos padres-, aunado con el aspecto sentimental de las chicas cuando aparecen los chambelanes en escena, la idea radica en que uno de los ellos es o está por ser el enamorado de la quinceañera. Sin embargo, cada una de las historias se

desarrolla bajo condiciones socioeconómicas distintas. Esta misma película fue la base para realizar la grabación de la telenovela que lleva el mismo nombre "Quinceañera", protagonizada por Adela Noriega, Ernesto Laguardia, Thalía y Sebastián Ligarde.

Los trabajos de Ramírez y Crevenna coinciden en un punto, en que la edad de quince años representa una etapa de enamoramiento y atracción hacía el sexo opuesto. No muy lejos, mas allá del cine y la televisión, ya en la realidad, es común que alguno de los chambelanes sea el prospecto o novio de la joven quinceañera.



El señor vuelve a tomar a su hija para bailar el vals familiar, Tchaikovsky y su bella durmiente engalanan el momento, sólo algunos segundos baila con su padre, pues el presentador llama al centro de la pista, de ese gran salón, al padrino y a los demás miembros masculinos de la familia. Al terminar de pasar cada uno de ellos el papá vuelve con su hija para cerrar con este baile.

No sólo la pista de un salón guardan el alboroto, también en la calle el vals se vuelve un momento único muy a su estilo.

- "Se solicita la presencia de Horacio Martínez al centro de la pista.

- La gente grita, ¡El ojon!, ¡el ojon!, ¡Bravo, bravo!

- ¡Ojon, ojon, ojon!"³⁷

Las formas de celebrar son distintas, pues el nivel social e intelectual son factores que ayudan a traducir el festejo.

Familias de nivel acomodado siempre buscarán la mejor forma de adquirir los mejores medios para llevar a cabo la fiesta, rentarán un salón, vestirán de vestido largo, traje o smoking; no obstante, aquellas que no tengan la misma situación económica tratarán de realizarla lo más decorosa posible.

De alguna forma u otra ninguno está exento de llevar a cabo un festejo de quince primaveras con más o menos formalismo, los lineamientos a seguir siempre serán los mismos, dicho de otra manera, "...La celebración tiene modos de representación determinados. Existen formas fijas, que se llaman usos, usos antiguos; y todos son viejos, esto es, han llegado a ser costumbres fijas y ordenadas"³⁸. Claro, bajo condiciones diferentes, y bajo cualquier condición no deja de ser cursi.

Los que avientan la casa por la ventana muy a su manera y a sus formas, de acuerdo como conciban el festejo y los buenos gustos, ser fino según al modo de la familia.

Por eso cuando se efectúa la reproducción de la fiesta, es difícil afirmar que se encasilla en un sólo modo, pues el contenido será distinto simplemente por el hecho de que se

³⁷ Tomado del video de XV años de la señorita Bibiana Huerta.

³⁸ Gadamer Hans, Georg, *La actualidad de lo bello*, p. 101

realiza en circunstancias, lugares y con personas diferentes. La representación va adquirir ciertos rasgos pertenecientes a ideología y localidad a la cual pertenece la familia.

"La masa está integrada por miembros heterogéneos, incluyendo personas que viven en condiciones muy diferentes y en culturas muy variadas, provenientes de diversos estratos sociales, con distintas ocupaciones y por tanto con intereses, modos de vida y niveles de prestigio".³⁹

También el proceso de celebración se salpica de cambios en la forma de ser cursis, si se retoma nuevamente la cultura de masas, con la idea de indicar cómo actualizar esa línea cursilesca en la parafernalia de las quince primaveras.

Con el paso del tiempo dicha fiesta ha venido sufriendo alteraciones en su decoración, refiriéndose a que la gente sigue insertando símbolos, inventando escenas, volviéndola aún más decorativa de lo que puede ser. La mass cult ha insertado clichés, que la vuelve incluso más emotiva.



La entrega del último juguete simboliza el fin de una etapa. Foto: David Vargas

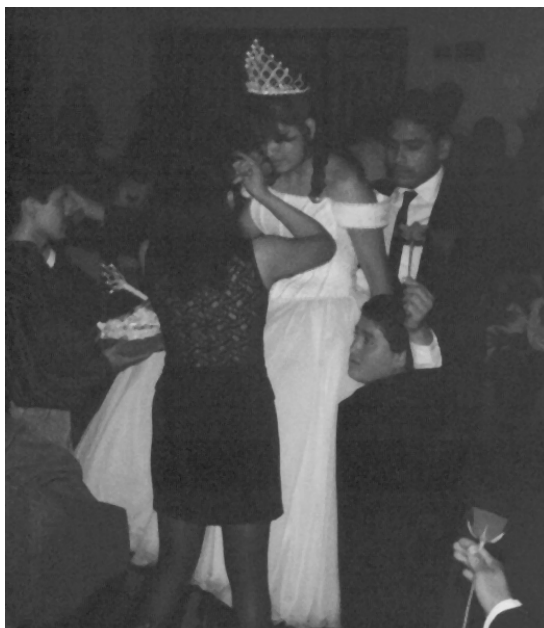
³⁹ García Sílberman, Sarah, *Métodos de Comunicación*, p. 87.

No basta con adornar esa noche con aires de aristocracia, revuelta de porras, de gritos y de chiflidos.

En los últimos años se efectúa, por ejemplo, la entrega del último juguete, la coronación y el cambio de zapatilla, como signos de evocación al paso de dejar de ser niña para convertirse en señorita, y la corona es únicamente para ser perceptible lo implícito...esa joven es la reina de la noche.

Cuando terminan de valsear, se da paso a un momento simbólico. Hay que coronar a la reina y para ello la chica se sienta en el centro de la pista, llaman por micrófono a la madrina de coronación quien es acompañada de uno de los chambelanes hasta el lugar donde se encuentra la joven, su paso es fondeado por una melodía suave. Lleva en sus manos una almohadilla roja de terciopelo, encima la corona de cristal y un cetro al costado.

Le da la almohadilla a la quinceañera, la madrina toma la corona colocándola en la cabeza de la chica con cuidado de no estropear el peinado de gajos, encaja unos cuantos pasadores para sujetarla, ahora le da el cetro y toma el cojincillo rojo.



La quinceañera es coronada. Foto: S/A

Es turno de cambiar los zapatos de niña. Se hace pasar a la encargada de colocar las zapatillas a la ahora señorita, las lleva en una charola, son de medio tacón. Agacha su cuerpo, levanta un poco el vestido y desabrocha cada una de las hebillas, va quitando con facilidad cada zapato, la quinceañera permanece dócil, le ponen las zapatillas, sus pies no ponen resistencia por la pantimedia de lycra. Recoge los zapatos y se retira.

Una muñeca con caireles, de pelo castaño claro, chapitas rosadas, ojos cafés claros será el último juguete que reciba la señorita. En brazos la lleva cargada una niña. Entrega la muñeca simbolizando el fin de una niñez y el inicio de una linda juventud. Eso se merece un brindis, la madrina llega con las copas llenas de sidra, las reparte entre el corte de honor, el animador convoca a que todos los asistentes se pongan de pie con vasos en mano diciendo ¡salud!.

Se escucha una voz diciendo que en algunos instantes la quinceañera y su corte de honor bailarán el vals final.

Vuelven a colocarse en sus posiciones, la gente está atenta, la música de Strauss les da la indicación para empezar a bailar, todos los reflectores se mantienen en el centro, no hay más luz que pueda iluminar más que esa. Pronto el hielo seco apareció y lleno toda la pista.

La gente no pierde de vista a la quinceañera, se ponen de pie si es necesario, algunos buscan acomodarse en otro lugar donde la demás gente no pueda estorbarles para mirar el vals con detenimiento. Es el centro de atención, los ojos de los invitados están enfocados en la chica.





Derecha, izquierda, uno, dos tres...cuentan cada uno de ellos en su mente, se miran, no hay que adelantarse a los pasos. Giran y los chambelanes rodean a la quinceañera, brazos arriba, abajo, le hacen caravana. No detienen el valseo, uno la toma de la mano y bailan unos tiempos, le da una vuelta dándole paso al siguiente chambelán.

El conteo de los tiempos inhibe a que la joven pueda sonreír, procura no equivocarse, sus acompañantes hacen lo mismo. Ya casi para terminar la canción, dos de los chambelanes la toman de la cintura la levantan, el resto le hace caravana. Ella levanta sus brazos hacía el frente. No deja de escucharse, ¡bravo!, ¡bravo!, ¡bravo!.

Llegó el tiempo de cambiarse de atuendo es hora de bailar el siguiente número musical. Mientras Arlette corre al vestidor algunos invitados murmuran.

- "Arlette está muy tiesa, lucieron más los chambelanes que ella.
- Sí, no le echo ganas a bailar, además si se ve muy gordita.

- Y eso que los chambelanes no fueron alquilados."⁴⁰



Regresan a la pista, ella aparece en minifalda, blusa pegada y de colores llamativos, de tela brillante, que la distinguen aún más de su corte de honor. Aguardan a que inicie la música, están listos.

El ritmo de la canción hace que los movimientos sean más rápidos, brincan, se agachan, sacuden el cuerpo y cada uno de los jóvenes toma a la chica con un paso distinto, ya sea con un meneo de cadera, o un subir y bajar del cuerpo que hace más atrevido el baile, pues hasta el color de las luces tornan el ambiente más llamativo.

Al terminar de bailar la gente grita ¡otra!, ¡otra!, ¡otra!. Y se vuelve a repetir la pista musical. Cuando finalizan la quinceañera vuelve a ponerse su vestido con crinolina de tul y zapatillas de medio tacón.

Todo lo demás es fiesta, baile para los invitados, no importa sino tienen pareja, bailan en conjunto, entre mujeres

⁴⁰ Diálogo retomado al asistir a la fiesta de quince años de la señorita Arlette Morales Tamayo el 04 de Noviembre de 2004.

, con los niños, lo importante es divertirse, mover el cuerpo a los distintos ritmos de la música.

Ahí, en la pista de baile pueden apreciarse las galas de los asistentes, al paso de los movimientos es fácil percatarse de la hechura de los atuendos. Los vestidos escotados, largos, cortos, brillosos o mate son zangoloteados al compás de los mejores pasos de sus parejas, que no pierden la oportunidad de robar cámara a la primera. El resto de la gente mira desde sus asientos el bailar de las parejas.

Otros disfrutaban de la bebida, entre ellos el padrino y el papá que se ponen cada vez más contentos entre trago y trago, estrellando los vasos para decir ¡salud!.

La quinceañera baila una pieza con su padrino, las parejas se intercambian, el papá con la madrina, la mamá con su hijo. Están contagiados del ambiente, corean las canciones y el animador pide hagan bullas. Merengue, salsa, cumbia, disco y rock and roll son los ritmos a los que suena la noche.

Vestido de chantilly con flores de colores alrededor, y una muñeca parecida a la quinceañera en el último piso es el adorno más sobresaliente de la mesa de honor. Definitivamente todo, en esta celebración se basa en los ornamentos, hasta el pastel es parte de ellos, algunos se vuelven más atractivos porque hasta cascada y luces de colores tienen.



El pastel en la mesa de honor. Foto: S/A

Después de escuchar las mañanitas corta la primera rebanada de pastel Foto: INHA



Es de madrugada, llega la hora de partir el pastel. Un disco entona las mañanitas, los ojos de la joven quinceañera revelan la meditación de tres deseos, mientras toma con su mano derecha el cuchillo para dar el primer corte.

Gritan ¡mordida!, ¡mordida!, ¡mordida!. Los curiosos se acercan para darle un empujón en uno de los pisos blancos, ella se prepara para darle una mordida discreta cuidándose las espaldas. Al menor descuido se acerca y muerde, pero una mano termina de empujarla. Una luz es la evidencia de una foto del rostro embarrado de chantilly.

Continúa la fiesta, se reparte el pastel en pequeños platos de unicel, sin embargo eso no impide que dejen de bailar. Para esta hora ya los invitados se empiezan a retirar, llevan en sus manos el centro de mesa, saleros, servilletero, cenicero y hasta botella; aparte de los platos con pastel empalmados unos con otros.

Localizan a los anfitriones para despedirse, les toman la mano y agradecen la atención recibida. Así se van yiendo, cuando ya no ha quedado nadie es hora de descansar un poco.

Muy temprano la señorita se levanta para abrir sus regalos, mira el papel fantasía con el que está forrado cada uno de ellos, les da el visto bueno y busca la manera de quitar la cinta adhesiva. En cada una de las cajas encuentra alhajeros musicales, muñecos de peluche, perfumes, estuches de maquillaje, lámparas, relojes y chocolates. Regalos que también determinan la transición de la niñez a la juventud.

Familiares más cercanos llegan a casa a degustar el recalentado, en la mesa no hay más tema de conversación que la fiesta de quince años, no sólo será el de un día sino el de varias semanas cuando el corazón de flores se vaya secando hasta quedar sin vida, cuando sólo queden los rastros.

Nunca se detiene el tiempo, las huellas de lo acontecido quedan marcadas en un papel fotográfico donde las imágenes volverán a recrear en la cabeza de quien las mire ese pasado. En el transcurso de los días las evidencias serán expresadas por la fotografía de estudio, el video y las fotos de la fiesta.

Pero no sólo la imagen trae consigo los recuerdos, la melodía de Strauss y Tchaikovsky remontará a la joven a esa noche especial, convirtiéndose así en una pieza musical significativa en las memorias de una joven que bailó un vals lleno de ilusión.

Las invitaciones, los recuerdos, la muñeca del pastel, las copas, el cojín y la corona se conservan como parte de esa fiesta de quince años tan esperada. Ahora sólo queda recordar para volver a vivir.

"Estoy contenta y satisfecha por haberme realizado lo que yo soñaba... y a las próximas quinceañeras les puedo decir que en vez de un viaje, dinero o cualquier otra prefieran su fiesta, porque es algo admirable que nunca se te va a olvidar", expresó Jenny al finalizar su festejo.⁴¹

Así es como se vive todo el proceso de una noche de quince primaveras. Una noche que es parte de un juego, y lo es al convertirse en un suceso que se repite

⁴¹ Palabras de la señorita Jenny Marlene Hernández Amador, al término de la celebración.

continuamente⁴², en donde cada quien puede modificar las reglas, de tal manera que sea más recreativo, forjando una nueva mecánica sin salir del propósito original -festejar a una quinceañera- en ese momento es cuando se trasgrede lo curtido, sobrepasando los clichés.

La fiesta es una representación que va fluyendo por medio de los años, haciéndose perdurable por tradición, sin dejar de ser moldeable para las nuevas generaciones. Pues una "tradición no quiere decir mera conservación, sino transmisión. Pero la transmisión no implica dejar lo antiguo intacto, limitándose a conservarlo, sino aprender a concebirlo y decirlo de nuevo".⁴³

⁴²Gadamer Hans, Georg, op. cit., p.66.

⁴³Ibidem p. 116.

CONCLUSIONES

Hablar del kitsch es hablar de inautenticidad, falsificación y formalismo efectista, de masificación de productos que persigue propósitos comerciales basados en la imitación. Sus parámetros son dinámicos, ya que es un fenómeno que puede fluir en diversas costumbres y ámbitos culturales.

Las fiestas de quince años son una de ellas, pues cumplen con una de las características del kitsch, "lo cursi", representa en la cursilería desbordada en ese acostumbrado festejo, porque sus excesos determinan el mal gusto, las ostentaciones en sus actos fijan la búsqueda de un status socio cultural cada vez que se celebra a lo grande.

Un rito que por naturaleza es excesivo en su adorno, sus actos y sus personajes. El alarde de un festejo con dotes de suntuosidad, expresados en la presentación de un icono vestido de realeza, escenas con apariencia de refinamiento, sin dejar aun lado esa característica popular que la distingue como una costumbre.

No cabe duda, el festejo congrega, y a su vez, dicha celebración conlleva a una cultura híbrida entre lo popular y lo refinado.

Un refinamiento al alcance de todos. Gracias a la cultura de masas las jóvenes quinceañeras pueden convertirse en reinas por un día a través de la industria cultural, que ha eliminado toda barrera clasista, donde es posible acceder a los "placeres más superiores de la élite".

Lucir un vestido ampón, usar una corona con diamantes de fantasía, abordar un automóvil convertido en limosina y/o ser escoltada por un grupo de cadetes, bailar un vals, lucir un peinado con caireles tiesos de gel y unas chapitas tipo Heidi es la caracterización de toda quinceañera, que es por esa noche el centro de la fiesta del fashion system local.

Por eso, la fiesta de aniversario número quince contiene rasgos kitsch al ser una manifestación salpicada por los efectos del mal gusto, que si bien, tienen un carácter de tipo arraigado, no dejan de estar a expensas de las modificaciones marcadas por la cultura de masas, la moda, y por supuesto, los estereotipos.

Sin embargo, hablar sobre el mal gusto de esta parafernalia, resulta un tanto complicado, pues ante todo, la cursilería otorga a la celebración de quince primaveras ese sabor dulzón del que disfrutaban sus espectadores, sin el, sería difícil mantener la idea original de tal evento, perdería la esencia que la hace distinguirse entre las demás, pues entre más cursi sea más encantadora se torna.

Por ello, existen gran variedad de zalamerías (olanes, flores, lentejuelas, raso, encaje, moños, muñecas, globos, música, vestidos hampones, calabaza o limosina, vals y chambelanes) provocadoras de sensibilidad, que evitan el aburrimiento.

Se trata de un ritual masificado en donde también influyen los medios de comunicación como promotores del festejo. La idea principal es cumplir el sueño de muchas quinceañeras regalando el vestido, el arreglo personal y la fiesta; sucede en revistas y en programas de televisión.

Lo cierto es que las niñas quieren algún día convertirse en quinceañeras por el hecho de ver a otras jovencitas llevar a cabo ese ritual que está íntimamente relacionado con un proceso de socialización.

A partir de este punto la mecánica de este juego conmemorativo, representado constantemente, es el resultado de nuestra convivencia diaria, mediante el proceso de socialización bajo el cual estamos sometidos, pues a través de él vamos obteniendo las formas y los modos de cómo llevar a cabo ciertas prácticas sociales, de tal manera que se convierten en actos tan habituales que desconocemos el verdadero significado de ellos.

Se trata de cumplir convenciones sociales propiamente establecidas por el grupo social al que se pertenece, llámese familia o grupo religioso, por ello se llevan a cabo las bodas, bautizos, y por supuesto el festejo de los quince años.

Y que mejor que los mexicanos para celebrar, les gusta la fiesta y buscan el más mínimo pretexto para reunirse, con excesos y sin inhibiciones. No importa cuánto dinero se invierta y más si se trata de los quince años de la ahora señorita. Así, la familia puede ahorrar por años, o bien vivir las secuelas de una sola noche de fiesta con el adeudo de una buena cantidad de dinero. Pero lo bailado a ningún mexicano se le quita cada vez que baila, bebe y convive con su gente.

FUENTES:

Bibliografía:

1. Alducin Abitia, Enrique, *Los valores de los mexicanos*, México, Fomento Cultural Banamex, 1991, 232 pp.
2. Bejar Navarro, Raúl, *El mexicano aspectos culturales y psico-sociales*, México, UNAM Coordinación de Humanidades, 1979, 195 pp.
3. Bihalji Menn, Oto, *El arte naif*, Barcelona, Ed. Labor, 1978, 264 p.
4. Broch, Hermann, *Kitsch, vanguardia y el arte por el arte*, Barcelona, Ed. Tusquest, 1979, 80 pp.
5. Colombres, Adolfo, *La cultura Popular*, México, Coyoacán, 1997, 145pp.
6. Conrad Phillip, Kottak, *Antropología Cultural*, México, Ed. McGraw Hill, 1997, 291 pp.
7. Del Rio Reinaga, Julio, *El Reportaje*, México, Ed. Época, 2da. Edición, 1978, 347 pp.
8. Eco, Umberto, *Apocalípticos e Integrados*, México, Ed. Tus Quest, 2003, 362 pp.
9. Echanove Trujillo, Carlos Alberto, *Sociología mexicana*, México, Ed. Porrúa, 1963, 328 pp.
10. Fernández Díez, Federico, *Manuel básico de lenguaje y narrativa audiovisual*, España, Ed. Piados, 1999, 269 pp.
11. Gadamer Hans, Georg, *La actualidad de lo bello*, Trad. Antonio Gómez Ramos, España, Ed. Paidós, 1991, 124 pp.
12. García Clanclini, Nestor, *El consumo cultural en México*, México, Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 414 pp.
13. García Sílberman, Sarah, *Métodos de Comunicación y violencia*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1998, 517pp.

14. Gómez de la Serna, Ramón, *Lo cursi y otros ensayos*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1943, 183 pp.
15. Glezerman, G. Y Kursanov G., *Materialismo histórico*, Buenos Aires, Ed. Cartago, 1975, 343 pp.
16. Ibarrola, Javier, *Técnicas periodísticas*, México, Ed. Gernika, 1980, 135 pp.
17. Loaeza, Guadalupe, *Manual para la gente bien*, México, Ed. Plaza & Janés, 407 pp.
18. Matute, Julián, *El perfil del mexicano: bases para forjar un nuevo México*, México, Ed. Edamex, 1992, 208 pp.
19. Moles, Abraham, *Kitsch: el arte de la felicidad*, Buenos Aires, Ed. Paidós, 240 pp.
20. Monsiváis, Carlos, *Escenas de pudor y liviandad*, México, Ed. Grijalbo, 1981, 377 pp.
21. Monsiváis, Carlos, *Los rituales del caos*, México, Ed. Era, 1995, 250 pp.
22. Moragas Spa, Miguel, *Teorías de la Comunicación*, Barcelona, Ed. G. Gili, 1984,
23. Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad*, Ed. Cátedra letras hispánicas, 2000, 578 pp.
24. Peralta, Almeida Rosalba, *El mexicano, sus raíces históricas y la trascendencia de estas en la sociedad actual*, México, UNAM, 1994.
25. Ramírez, Armando, *Quinceañera*, México, Ed. Grijalbo, 1987, 156pp.
26. Ramos, Samuel, *Perfil del Mexicano y la Cultura en México*, México, Ed. Espasa- Colpe, 1984, 145 pp.
27. Riviére, Margarita, *La moda, comunicación o incomunicación*, Barcelona, Ed. G. Gili, 1977, 185 pp.
28. Sánchez Vázquez, Adolfo, *El arte de masas*, México, Ed. Biblioteca Era, 1981, 293 pp.
29. Sánchez Vázquez, Adolfo, *Estética y Marxismo*, Tomo II, México, Ed. Biblioteca Era, 1975, 270 pp.

30. Santos, Lidia, *Kitsch tropical los medios en la literatura y el arte de América Latina*, Madrid, Ed. Iberoamericana , 2001,
31. Squillace, *Los problemas constitucionales de la sociología*
32. Salzmán, Zdenek, *Antropología panorama general*, México, Ed. Publicaciones cultural, 1997, 386 pp.

Hemerografía

1. Monjarás Ruiz Víctor, *El arte Kitsch*. En *Revista MD*. No 5, p. 27-32
2. Vázquez Valdez María, *Aparición y uso del concepto kitsch*. En *Revista MD*. No. 5, p.16-23
3. Hernández, Bernardo, *Lo Kitsch a la alza*. En *Día Siete*. No. 118, p.59-63

Videografía

1. Fiesta de XV años, México DF., Arlette Morales Tamayo, 6 de Noviembre de 2004, 180 min.
2. Fiesta de XV años, México DF., Bibiana Huerta, 24 de Septiembre de 2005, 60 min.
3. Fiesta de XV años, México DF., Jenny Marlene Hernández Amador, 16 de Enero de 2005, 160 min.

Cibergrafía

1. www.nosotros2.com
2. www.ucc.org
3. www.ociototal.com
4. www.moviesunlimited.com

Fuentes vivas

1. Castillo, Elmira, Ama de casa, Mercado de la Lagunilla, 8 de Enero de 2005.
2. Flores, Ursula Nayeli, Estudiante de secundaria, Mercado de la Lagunilla, 20 de Febrero de 2005.
3. González Camarillo, Florina, Socióloga y Profesora, FES Aragón, 16 de Mayo de 2005
4. Hernández Amador, Jenny Marlene, Estudiante de secundaria,
5. Huerta Operales, Zoila, Ama de casa, Mercado de la Lagunilla, 20 de Febrero de 2005.
6. Legorreta, Héctor, Vendedor, Mercado de la Lagunilla, 8 de Enero de 2005.
7. Vargas Núñez, Blanca Inés, Psicóloga y Profesora, FES Zaragoza, 31 de Mayo de 2005.